

CAPÍTULO II

II CONCILIO UNIVERSAL

I DE CONSTANTINOPLA

AÑO 381

PAPA: (San) Dámaso

LA TRADICIÓN RECUERDA A ESTE CONCILIO COMO EL “DE LOS 150 PADRES”.

ANTECEDENTES DEL CONCILIO

Hemos visto que tras la votación en el Concilio de Nicea, la mayoría ganadora que impuso la figura de Jesús-Dios y el credo trinitario, pasaron a llamarse a sí mismos: ortodoxos y herejes a los vencidos o a aquellos que opinaban distinto o no estaban de acuerdo con la ortodoxia.

Se suscitaron numerosas controversias entre ortodoxos y herejes, con toda su proliferación menor, juntamente con los decenios de auge y extensión del arrianismo, que enrarecían el ambiente religioso y sembraban la duda y la desesperación entre los fieles: a veces daban lugar a estados de rebeldía y de descontento que se evidenciaban en la marcha del Imperio. **Esto movió al Emperador Teodosio, a declarar religión oficial al cristianismo**, logrando la anuencia del Papa (San) Dámaso, y convocó al primer Concilio de Constantinopla en el año 381.

CONVOCATORIA AL CONCILIO

El Emperador convocó a Concilio para el año 381 en Constantinopla y sólo invitó a los Obispos orientales. No hubo por parte de Roma, ni convocatoria, ni presidencia, ni aprobación inmediata. Lo que se prueba por las reticencias en su admisión como ecuménico. Probablemente (San) Dámaso sí conoció su realización, pero no figuran para nada sus delegados pontificios. Necesitó luego la aprobación del Pontífice Gregorio el Grande y de los Obispos de Occidente para ser considerado como tal.

Este Concilio no fue tenido como ecuménico por los griegos hasta el Concilio de Calcedonia y por los latinos hasta el siglo VI.

Asistieron 150 Obispos ortodoxos; y también 36 macedonianos, quienes, tras breves discusiones, no quisieron aceptar las propuestas de sumisión y se retiraron del Concilio. Este condenó las herejías mayores y fijó la ortodoxia en una profesión de Fe.

En primer término, fijó en forma casi definitiva, todo lo relativo a la cuestión trinitaria, al mismo tiempo que daba nuevo vigor a la Ortodoxia, en el momento en que el Imperio volvía a declararse confesor y defensor de la Doctrina Católica.

También dictó cuatro cánones condenando las distintas herejías menores; en el tercero, concedía al Obispo de Constantinopla el primado de honor después de Roma.

El Papa (San) Dámaso, confirmó sólo la profesión de Fe; no autorizó los cánones y además rechazó positivamente el 3º, que se fundaba en que “Constantinopla es una nueva Roma”.

Al finalizar el Concilio, se redactó una *epístola sinodal*, transmitiendo lo acordado en él. A su recepción, Teodosio I elevó a ley del Imperio “la Fe de Nicea y Constantinopla”.

DOGMA: Ampliación del Símbolo de Nicea.

Aceptado, en consecuencia, por válido, el origen del Símbolo, en este Concilio I de Constantinopla, y siendo una ampliación del de Nicea, refutando en sus nuevos artículos las nuevas desviaciones del Arrianismo y también del Apolinarismo (según la ortodoxia).

Dice el de Nicea sobre la encarnación: **“Descendió de los cielos, se encarnó, se hizo hombre, padeció, resucitó al tercer día, subió a los cielos, y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos”.**

Declara el I de Constantinopla: **“Descendió de los cielos, se encarnó del Espíritu Santo de la Virgen María, y se hizo hombre; fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, resucitó al tercer día según las Escrituras; subió a los cielos, está sentado a la diestra del Padre, y vendrá de nuevo en su gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin”.**

Dijo Nicea sobre el Espíritu Santo: **“Creemos en el Espíritu Santo”.**

Dice Constantinopla: **“Creemos en el Espíritu Santo que también es Señor y confiere vida; y que procede del Padre, y que con el Padre y el Hijo recibe las mismas adoraciones y una misma gloria y que habló por los Profetas” (Ver Análisis del posible significado “Espíritu Santo” en este Capítulo). Refutando ciertas herejías y a todas en general, añade: “Creemos en una sola Iglesia, santa, católica, apostólica. Confesamos un solo bautismo para la remisión de los pecados. Esperamos la resurrección de**

los muertos, y la vida del siglo venidero”.

Como vemos a partir de las diversas interpretaciones sobre la Trinidad impuesta por votación en el I Concilio Universal de Nicea, una de las principales conclusiones de este II Concilio Universal, I de Constantinopla, fue el Dogma: Ampliación del Símbolo de Nicea o Credo, agregando: **se encarna del Espíritu Santo** de la Virgen María y establece la relación entre **Padre, Hijo y Espíritu Santo**.

Esta cuestión dogmática constituye la **forma** inventada por la nueva Iglesia determinando en lo que se debe creer, alejando al hombre de comprender el sentido de la misión de Jesús, que constituyen el **fondo** o esencia de la misma, es decir Instruir y Moralizar, que hemos desarrollado en el tema Conclusión – DOGMA JESÚS-DIOS.

Además este Dogma contradice las propias palabras de Jesús expresadas en los Evangelios, quien dijo ser el enviado del Padre y no el mismo Dios.

Más allá de lo determinado por la Iglesia en este Concilio, el contenido de los Evangelios, nos indica que debemos ajustar nuestra conducta al camino de vida que vino a mostrar Jesús, o sea encausar nuestro pensamiento, sentimiento y voluntad a ese camino señalado que tiende a la transformación moral individual, sujeta a la ley de *causa y efecto*¹ como expresión de bondad y justicia del Creador.

EL DOGMA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD **Origen del Símbolo de la Trinidad (Trimurti o Tríada)**

El número tres, encierra en su ritual simbólico tan profunda significación, que no podemos dejar de explicar aquí las principales, concebidas en sus orígenes. La Tríada, Trimurti o Trinidad, que han sido tan

1 La Ley de Causa y Efecto, comprende el mérito y el demérito. De las vidas anteriores heredamos los resultados de nuestras buenas y malas acciones. Si así no fuera, ¿cómo podría haber tantas profundas diferencias entre los hombres?

El hombre va evolucionando en las sucesivas vidas hasta alcanzar la perfección.

La Doctrina de causa y efecto espirituales está basada en la gran verdad de que el hombre es realmente el dueño de su destino, su propio juez, su propio recompensador, su árbitro de premio o castigo. Todo pensamiento, palabra y obra son causas cuyo efecto recae en las futuras vidas del hombre, no como premio o castigo en el sentido que se da generalmente a estas palabras, sino como inevitable resultado de la capital ley de causa y efecto.

Cada cual ha de rendir cuentas de sí mismo según la inmutable aritmética del Universo que distribuye el bien para el bien y el mal para el mal, dando a cada uno la medida según sus acciones, palabras y pensamientos, y vigilante, exacta, inmutable e implacable, hace que el futuro sea fruto del pasado.

Los pasados errores engendran tristeza y la pretérita rectitud allega felicidad. Cosecháis lo que sembrasteis.

zarandeadas e inicualmente explotadas por todas las religiones, tiene su origen en el paganismo, en el hombre primitivo de la edad cuaternaria.

La primera Trinidad del paganismo estaba representada por Sol-Luna-Tierra o Naturaleza, la segunda sublime Trinidad: Padre-Madre-Hijo, la tercer Trinidad del naturalismo: Semilla-Tierra-Agua.

El hombre siguió avanzando en su evolución, pero debemos tener en cuenta que todos estos períodos le habrían insumido larguísimos siglos de experiencia, hasta llegar al descubrimiento más grande de la prehistoria o sea, a la producción y al conocimiento del fuego.

Las hogueras, llamadas piras, fueron en su origen simbolizadas por un jeroglífico parecido a la letra griega Pi, y lo vemos grabado en casi todos los prehistóricos monumentos, y en todas partes de la tierra donde hubo antiguas culturas. Allí, en esa forma de camilla o cabalette, quemaban cuerpos de sus muertos para evitar epidemias y malos olores; servía de altar funerario donde incineraban ceremoniosamente a sus familiares. Cuando moría algún jefe o personaje importante, el ritualismo se hacía solemne; era precedido de cánticos funerarios y hosannas, implorando al Dios sol que recibiera el Espíritu en el firmamento, creyendo que después de reducirse a cenizas, aparecía en el cielo una nueva estrella.

Los sacerdotes, para hacerse temer, inventaron después el sacrificio de personas vivas, para calmar –según decían– al Dios que estaba enfurecido, cuando algún azote los castigaba, como ser, tempestades, inundaciones, terremotos, plagas; ellos indicaban la víctima que debía ser sacrificada en la pira, en la cima de las montañas sagradas o en las pirámides que servían de altar para el holocausto al Dios fuego (ignis). Cuando calmaba o algún buen acontecimiento sucedía, o cuando hacían la “Pax” con otras tribus antagónicas, sacrificaban entonces una o varias ovejas, las cuales eran desangradas y recogían la sangre en un recipiente para beberla después; el cuero podía servirles de abrigo o para escribir y la carne, una vez asada ceremoniosamente, la comían como símbolo de paz con Dios o con los reconciliados enemigos.

El hombre formó así la cuarta Trinidad en Fuego-Pira-Oveja, en latín Ignis-Pyra-Ovis, trilogía que nos llega desde la prehistoria hasta nuestros días, en el clásico asado que es como un sacrificio sagrado del manso cordero; poseen este rito todas las religiones antiguas.

Entremos ahora en la parte intelectual del hombre primitivo.

Estudió el porqué de todas las cosas, formó la astrología, la alquimia y los orígenes de todas las ciencias, formando la máxima Trinidad que encierra el mayor y permanente estudio de todo, donde los filósofos, metafísicos, científicos y naturalistas nutren sus conocimientos y creaciones, en Tiempo-Espacio-Materia, grandiosa concepción conocida en los Vedas y Clásicos.

La idea de la Trinidad divina es muy anterior al cristianismo. Siglos antes del nacimiento de Jesús, vemos que varias divinidades babilónicas formaban tríadas, 3.000 años a.C., por ejemplo:

ANU: Dios del cielo

EA o ENKI: Señor de la tierra y del mundo subterráneo

ENLIL: Dios de la tormenta

También dentro de la religión de los babilonios y asirios, la Trinidad astral la integraban:

SIN: Dios lunar

SHAMASH: Dios solar

ADAD: Dios de las tormentas

Los nombres de los componentes de las Trinidades varían según los autores y evidentemente por la época en que se remontan los mismos, pues se modificaban con el paso del tiempo.

Otra Tríada o Trinidad divina de Babilonia, de la antigüedad, estaba integrada por:

SIN: Dios lunar

SHAMASH: Dios solar

ISHTAR: Diosa Madre - Diosa virgen del amor y de la vida de la naturaleza. Identificada también con Astarté o Astoret. En los mojones fronterizos babilónicos aparecen la madre luna, el dios solar y una estrella como símbolo de la Tríada.

En el antiguo Egipto (desde unos 3000 años a. C.) la divinidad principal fue Sol, Creador y Bienhechor, imaginado con distintos nombres y forma. Tenía una esposa y un hijo divino, con los cuales formaba una Trinidad.

El nombre de los Dioses Trinitarios o Tríadas cambió con el apogeo de distintas ciudades.

Trinidad de Menfis

**PTAH (Padre)
SEKKET (Madre)
IMUTHES (Hijo)**

Trinidad de Tebas

AMON-RA (Padre)

Trinidad de Abydos

MUTH (Madre)
CHONS (Hijo)

OSIRIS(Padre)
ISIS (Madre)
HORUS(Hijo)

También en la civilización cretense (Oeste de Grecia continental), posterior a su antropomorfismo, las creencias se centralizaron en una Trinidad integrada por la **Diosa Madre (DICTYNA)** principio de todo lo bueno y lo malo, su hija **Diosa Virgen (BRITOMARTIS)** que se mantenía siempre joven y su hijo (**VELCLANOS) Dios de la fertilidad.**

La primera gran Tríada divina romana de la antigüedad, estaba integrada por:

QUIRINO: Dios romano primitivo

JÚPITER: Rey de los Dioses - Dios del cielo

MARTE: Dios romano de la guerra

La religión romana en la antigüedad era politeísta. Roma estaba bajo la protección particular de una Trinidad compuesta de Júpiter, Juno y Minerva, cuyo templo común era la cima del Capitolio. **JÚPITER, Dios del cielo y de la tempestad; JUNO,² Diosa de la luz y del matrimonio; MINERVA, Diosa de la inteligencia.**

La Trinidad hinduista estaba constituida por Brahma, Vishnú y Shiva o tres aspectos de un solo y único Ser. BRAHMA es el aspecto creador; VISHNÚ el conservador y SHIVA el destructor. La actuación de estos tres aspectos o principios determina la universal manifestación de vida. La idea de la Trinidad no ha flaqueado jamás en la mente de los indos, aunque cambió el concepto con la preferente adoración de Vishnú y de Shiva, según la secta, pues unas consideran a Vishnú y otras a Shiva como el supremo Ser de quien las otras dos personas de la Trinidad proceden; pero la base fundamental de este concepto trinitario subsiste desde su origen como parte del pensamiento religioso. Es idea antiquísima, pues muchas esculturas de remotos siglos muestran indicios de ella, como por ejemplo, la esculpida roca de Elefanta que simboliza la Trinidad en un cuerpo con tres cabezas. La popularidad de Vishnú y Shiva tiene origen en los Vedas.

Aunque nominalmente parezca que la idea de la Trinidad predomi-

² JUNO: También Suprema Diosa, Reina de los Cielos, hija del Dios Saturno, esposa de Júpiter (Rey de los Dioses), **madre** de la Diosa Hebe, del Dios Marte y del Dios Vulcano, sin perder por ello su **virginidad**; se la representaba con un niño en los brazos, similar a la llamada "Virgen María y Jesús". *Creencias. Julio Anselmo Rica.*

na en la religión de la India, no sucede así en la práctica, pues tanto los bishnuitas como los shivaitas han prescindido de Brahma y adoran a Vishnú y Shiva.

La gran diferencia entre los cultos de Vishnú y Shiva consiste en que los adoradores de Vishnú tienen a su Dios en forma humana, porque dicen que así le pueden tributar más cercano culto, pues en vez de ser una divinidad abstracta, es una real entidad participante de la naturaleza humana y por lo tanto más comprensible para la generalidad de las gentes.

Veamos ahora la Trinidad del catolicismo en **PADRE-HIJO-ESPÍRITU SANTO**. Esta trilogía toma las dos primeras del paganismo, pero la última, o sea, el Espíritu Santo, para ser originales en algo, de la trilogía Padre-Madre-Hijo, sacaron a la “Madre” cambiándola por el “Espíritu Santo”, probablemente por dos motivos: primero, porque la Iglesia consideraba que la mujer no tenía alma³ y era un ser impuro por el hecho de dar la vida en forma natural en la continuidad de la especie. Está ello debidamente documentado y relatado por todos los más prominentes doctores de la Iglesia Católica Cristiana, y aceptado como artículo de fe. Segundo, porque en la antigüedad los considerados “Hijos del Cielo” (de Dios),⁴ eran concebidos por una madre virgen fertilizada por una divinidad, inventando el caso de María de Nazaret, fecundada por el Espíritu Santo, al igual que Surabasti, madre del Dios Krishna en el brahmanismo⁵ y otras cre-

3 El acta de acusación de la Inquisición contra Juana de Arco en 1431, indica el concepto que la Iglesia Romana tenía de la mujer: “Esta niña condenada se disfraza. Realiza una transferencia por usurpación de sexo y de calidad, por lo tanto engaña, y es satánicamente perversa. Una mujer no debe hacerse pasar por un hombre que no es. Dios y la naturaleza no la han preparado para ello. **Además la mujer, ser inferior, de la cual se piensa que está desprovista de alma**, sujeta a las debilidades de su sexo, debe vivir cubierta, disimulada, en la humildad. Acá, desempeña el rol de un capitán. Sólo puede ser un agente del Diablo. Todo el mundo lo sospechaba. Ella es el agente de un Príncipe. Y cuando reitera: ‘Soy una enviada de Dios’, la abominable mentira estalla, inmensa, herética, propia de Lucifer, es el Príncipe del mundo el que habla...” *El Exorcismo* – Claude Veuillot Soulie y Gastón Delibes – Editorial Xanadu S.A. – Buenos Aires – 1974.

Baste recordar que la existencia del alma de la mujer fue objeto de una negación encarnizada por los cristianos, que dio lugar a una votación en el Concilio de Trento, donde se aprobó que la mujer tenía alma tan solo por un voto de diferencia. Verde Islam Revista Verde Islam. Número 8. Año 3. 1998. Publicación digital del Centro de Documentación y Publicaciones de Junta Islámica. http://www.verdeislam.com/vi_08/807d.htm.

4 Ver sobre la adopción de forma humana de un Dios en la antigüedad (ANTROPOMORFISMO), mencionado en el Estudio de los Evangelios Canónicos–Sobre el cuarto Evangelio, y más adelante sobre los personajes importantes nacidos de una virgen en forma sobrenatural, considerados como hijos del cielo (de Dios).

5 Un suceso tradicional o maravilloso de la India. Los sacerdotes enclaustraban hermosas doncellas para su exclusivo deleite -semejante a los harenes-, eran doncellas llamadas vestales y vírgenes, sólo el sumo sacerdote, o sea el que llegaba al grado de cristu-ena

encias paganas similares.

Es probable que ante la necesidad de separarse de la Iglesia Israelita y crear una nueva Iglesia se gestara la idea del Dogma Trinitario, desconocido en los primeros tiempos del cristianismo; debe haberse agregado un versículo que solamente figura en el Evangelio de Mateo.⁶ En Mateo 28-18 a 19 cita: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra; id, pues; enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Sin embargo ya hemos visto que según Eusebio de Cesárea, Obispo, historiador (264-340) en su obra Historia Eclesiástica – Libro 3 – Capítulo 5°, dejó en claro que el Evangelio de Mateo, escrito originalmente en hebreo, terminaba de la siguiente manera: **“Id en mi nombre y haced discípulos entre las personas de todas las naciones”**.

Por lo tanto deducimos que el pasaje Mt 28-18 a 19, es una adulteración o interpolación deliberada, con el fin de crear lo que luego se llamó la “Santísima Trinidad”.

Como se puede apreciar, menciona a 3 personas diferentes y no a una sola, **cuya relación entre las mismas**, terminó imponiéndose por votación de 150 padres, en el Segundo Concilio Universal – I de Constantinopla, en la ampliación del Credo Trinitario, es decir cerca de 300 años posteriores a la aparición del Evangelio de Mateo.

En las religiones paganas eran costumbre las tradiciones trinitarias y cabe la posibilidad y hasta la certeza, de que el cristianismo haya tomado de los mismos parte de sus mitos.

La otra posibilidad de la cita 28-18 a 19 del Evangelio de Mateo, es que Mateo fue el único que siguió a su maestro por toda la Judea. Después se fue a Etiopía (Egipto o Siria según otros autores) a predicar las enseñanzas recibidas y allí escribió su Evangelio aceptado podía entrar al claustro situado muy separado de las tribus y de sus habitantes. Sucedió que una de esas vírgenes considerada la más virtuosa y casta doncella sin intervención del cristu-ena, quedó embarazada, teniendo como lógica consecuencia un hijo. Ella, ante el temor a la ira del sumo sacerdote, a quien estaba reservada, dio la siguiente historia. Dijo que el Dios Vishnú habiéndose encarnado en una paloma y traspasado los altos muros del claustro entró en majestuoso vuelo y posándose en el hombro de la gentil doncella le dijo quién era; desde ese momento, dice, sintió los efectos naturales de la preñez. Al tener un hijo se le llamó Krishna, que fue considerado durante su vida como una divinidad e hijo real y directo del Dios Vishnú, o interpretado a veces como encarnación del mismo Dios. Todavía hoy se lo ve como tal, en el Brahmanismo y otras sectas. La tradición hinduista señala que Krishna nació hacia el año 1.400 a. C. (otros autores lo sitúan en 2.400 a. C.)

⁶ El Evangelio según Mateo, discípulo de Jesús fue escrito en hebreo o arameo. Inexplicablemente perdido fue reconstruido hacia el año 60-70 en idioma griego (según algunos autores).

luego como canónico, en el cual pudieron haber amalgamado las leyendas del medio ambiente en que vivía, con los relatos antiguos de magos y Reyes. Relatos similares encontramos en el paganismo precristiano de origen asiático, basados en la astrología caldea.

Otra cita que solamente aparece en el Evangelio de Mateo es 2- 1 a 12: “Nacido Jesús en Belén de Judea en tiempo del Rey Herodes, unos magos que venían de Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarle...Ellos después de oír al Rey se pusieron en camino y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño...”

Ambas citas Mt 28-18 a 19 y Mt 2.1 a 12 pueden deberse a esta amalgama mencionada anteriormente, entre algunos aspectos de la vida de Jesús, sus enseñanzas y el contexto pagano de oriente sobre el concepto trinitario y la adoración a los astros.

Por lo expresado por el Obispo Eusebio de Cesárea, se descarta esta posibilidad en cuanto a la Trinidad, pues las tres personas no se mencionaban en el Evangelio original.

Encontramos estas citas en el Evangelio de Mateo y no en los otros Evangelios conocidos Marcos, Lucas y Juan. Algunos autores opinan que éstas y otras diferencias pueden deberse a la tradición oral recogida de los primeros tiempos o **bien a interpolaciones deliberadas** para hacer a Jesús más divino y menos humano con la finalidad de crear la nueva Iglesia y el nuevo Dios.

Por lo tanto este Dogma trinitario católico es el resultado de la creación de los hombres, ya sea debido a la amalgama de mitos y creencias paganas, que pudo haber realizado Mateo, o bien, elaboración de los cristianos de los primeros tiempos, que tomaron costumbres y creencias paganas, con el fin de crear la nueva Iglesia y el nuevo Dios. Esto constituye un invento, donde no caben la ignorancia o la equivocación y por lo tanto es una MENTIRA.

Los cristianos de origen pagano, al enterarse de que Jesús era considerado el hijo de Dios, no podían por menos que acordarse de los relatos fabulosos con los que habían sido arrullados en su infancia. Todos ellos habían oído hablar de algún otro Dios nacido de otro Dios más antiguo.

Los primeros paganos conversos, que comenzaron a escribir para

otros paganos a los que deseaban convertir, narraron los relatos que les habían transmitido los testigos de la carrera terrestre de Jesús. No dejaron de añadir a las primitivas tradiciones los detalles que creyeron más apropiados para lograr seducir y asombrar a los benévolo oyentes. *Las madres vírgenes y los embarazos milagrosos – Pierre Saintyves – París – 1908.*

A este invento hay que agregar la adulteración del Cap. I versículo 1 a 14 del Evangelio de Juan para dejar establecida la figura de Jesús-Dios con cuerpo humano (ANTROPOMORFISMO), como una de las tres personas de la llamada “Santísima” Trinidad.

La creación de esta Mentira, desvirtuando el sentido de la misión de Jesús y ayudado por el ocultamiento de los Evangelios en el Vaticano durante más de 1500 años, hizo para el hombre una cuestión de costumbre en lo que se debe creer; y durante ese período de tiempo constituyó la pérdida de la buena nueva sobre la espiritualidad del hombre, artífice de su felicidad o desdicha debido a la responsabilidad de sus actos.

OTRAS TRINIDADES DE LA ANTIGÜEDAD

TRÍADAS O TRINIDADES DE ELEFANTINA (Isla del Río Nilo)

La Trinidad egipcia⁷

Elefantina es una isla de Egipto en el río Nilo. La población egipcia que existió en el lugar probablemente durante la XIX dinastía (1307-1196 a. C.), rendía culto a una Tríada o Trinidad divina integrada por los Dioses **JNAM**, **SATET** y **ANUKET** que conformaban una familia.

JNAM: Considerado como un Dios creador, fue un Dios del agua como principio de la vida, su nombre también quería decir "el que modela".

SATET: Diosa de la inundación y el amor. Era la esposa de **JNAM** y madre de **ANUKET**.

ANUKET: Diosa del agua y de las cataratas. También diosa de la lujuria y de los placeres desenfrenados. Se le atribuía la fertilización de los campos en la época de inundación.

La Trinidad judía⁸

El asentamiento judío de Elefantina, integrado también por algunos

7 http://cuentos-infantiles.idoneos.com/index.php/Cuentos_mitol%C3%B3gicos/Mitolog%... (10/02/07) - <http://www.ieab.es/elefantina.html> (10/02/07) - <http://www.ikuska.com/Africa/hitoprincip.htm> (11/02/07) - http://www.blinkbits.com/es_wikifeeds/Nubia (11/02/07).

8 El próximo oriente asiático - P. Garelli y V. Nikiprowetzky - ISBN 84-335-9311-0.

arameos y paganos, se estableció entre los siglos VII a V a.C. Se estima que el templo judío fue destruido en el año 410 a.C. En el mismo practicaban sacrificios en honor a **YAHU (YAHVEH)**, que tenía carácter sincrético muy arraigado, se hallaba asociado a una paredra, **ANATBETHEL**, y a un Dios joven, **ASHIMBETHEL**, con los cuales formaba una Tríada al modo de algunos cultos paganos del Próximo Oriente.

TRINIDAD DEL ANTIGUO EGIPTO⁹

NEFERHOR: Dios antiguo de Egipto. Su nombre significa bello rostro. (Hijo)

NEJMETAWAI: Diosa del antiguo Egipto. (Madre)

TOTH: Dios de la sabiduría egipcia. (Padre)

TRINIDAD DE BAALBEK - SIRIA¹⁰

Anterior a la era cristiana, en Baalbek, que era un Estado Templo, lugar de veneración desde tiempos inmemoriales, cerca de Damasco, Siria, existía una Trinidad divina integrada por:

JÚPITER: Rey de los Dioses, también dios del cielo, el espíritu del trueno y del relámpago. Identificado con Zeus griego.

VENUS: Diosa romana del amor y la belleza.

SHAMASH: Dios Sol de los antiguos Babilonios.

Esta primera trinidad divina fue reemplazada por una segunda, integrada por:

ADAD: Dios asirio de la tempestad.

ATARGATIS: Diosa siria, probablemente derivación de Astarté, Diosa de los antiguos fenicios y arameos, llamada también **ASHERA**.

MERCURIO: Dios romano identificado con el griego Hermes, mensajero de los Dioses y el guía de las almas de los muertos.

TRINIDAD DE MEROE¹⁰

En la ciudad de Meroe, antiguamente Nubia, luego Baja Etiopía, hoy Sudán, que existió desde 750 a. C. a 350 d. C. aproximadamente en la que fue destruida, existía también una Trinidad divina, probablemente debido a la influencia greco-romana, integrada por:

HELIOS: Dios solar, también identificado con Apolo, Febo y otros.

9 Diccionario de diosas y dioses, diablos y demonios. Manfred Lurker. Barcelona. Ed. Paidós. 1999. ISBN 84-493-0785-6.

10 El dios invicto: paganismo y cristianismo - Franz Altheim - Eudeba - 1966.

SELENE: Diosa griega de la luna, también identificada con Artemisa y hermana de Helios (el dios Sol)

DIONISOS: Dios griego, llamado Baco por los romanos.

TRINIDAD DE JAPÓN¹¹

El sintoísmo japonés: Religión primitiva y popular cuya antigüedad se remonta a la prehistoria.

"Sinto" en japonés, como "Tao" en chino, quiere decir "el Camino" o el sendero espiritual.

Existía una trinidad creadora que completaba el concepto cosmogónico, con "**SUKI-NO-KAMI**", el dios del cielo; "**AMATERASU**", la diosa solar, e "**IZANAGI**", el dios de la tierra.

Otra Trinidad (Dioses sintoístas):¹¹

TAKAMIMUSUBI: el Dios celestial

AMENOMINAKANUSHI: Supremo Dios del Sinto

KAMUMUSUBI: Procreador/a divino/a

TRINIDAD DE GRECIA¹²

En la antigua Grecia, la teogonía (generación de los Dioses del paganismo), comienza con una "enneada" de los Dioses "olímpicos", semejante a la egipcia y a la babilónica, a partir de una Tríada primordial integrada por:

EROS: Dios del amor

CAOS

GAIA

El "primero" de todos los Dioses fue Eros o el Amor, que actuando sobre Caos preexistente, hizo el "Cosmos" personificado en Gaia o la materia o "mater" ordenada según "forma". Para otros autores **GEA** (GE = Tierra) Diosa griega de la tierra.

TRINIDAD DE LA ANTIGUA ITALIA¹¹

LIBERA: Diosa de la antigua Italia. (Hija)

CERES: Diosa itálica, representaba la fuerza generadora de la naturaleza. (Madre)

LIBER: Dios de la fecundidad de la antigua Italia. (Hijo)

TRINIDAD DE PERSIA¹²

En la mitología persa de la antigüedad "**ZERVANA**" es el Ser

11 Diccionario de diosas y dioses, diablos y demonios. Manfred Lurker. Barcelona. Ed. Paidós. 1999. ISBN 84-493-0785-6.

12 Problemas religiosos e historia comparada de las religiones - Biblioteca "Sagitario" - Volumen 1 - Ediciones Jesther - Córdoba - Argentina - Eduardo Alfonso.

Supremo, del cual proceden **"ORMÚZ"** (dios del Bien) y **ARIMÁN** (dios del Mal), formando la tradicional trinidad de los pueblos arios.

Ormúz y Arimán van constantemente acompañados y servidos por sus respectivas huestes angélicas: la de los "Amschaspantas" (o "ángeles buenos") y la de los "Darvantas" (o "ángeles malos").

Además de éstos, Ormúz tenía por lugarteniente a **"MITHRA"** (el Dios solar); y Arimán a "Angro-Mainyus" (o "espíritu de angustia").

MITHRA, (el Apolo, Horus o Dionisos persa) es la divinidad que encarna la tradición solar y sirve de centro a los nuevos Misterios.

TRINIDADES DE PALMIRA¹³

(Antigua ciudad de Siria, hoy Tadmor)

BAAL-SAMEM (BAAL-SAMMIN, BAAL-SAMAYIN): Señor de los cielos. Su culto estuvo extendido en Siria, norte de Mesopotamia, Chipre, Cartago.

AGLIBOL: Dios lunar

MALAKBEL: Mensajero de BEL- Dios Solar (Señor del Universo)

Otra de las Trinidades de Palmira:

BEL: Dios Supremo de Palmira, tal vez originariamente del semita **BAAL** y cambió por influjo de babilonia a **BEL**.

AGLIBOL: Dios lunar

YARHIBOL: Dios solar

TRINIDAD DE LOS SABEOS DE ARABIA DEL SUR¹³

(Época precristiana): **SABA, QATABAN, MA'ÍN Y HADRMAWT**

DIOS ESTELAR VENUS: Divinidad protectora y guerrera, el lucero del alba (Dios **ATTAR**).

DIOS SOLAR

DIOS LUNA

TRINIDAD DEL TÍBET¹³

En la religión BON tibetana de la antigüedad existía una Trinidad integrada por:

SANGS-PO `BUM-KHRI: Dios que gobierna el mundo presente

GSHEN-LHA-OD-DKR (Shen lha ökar): Dios tibetano del panteón BON prelamaísta. Es el Dios de la luz blanca del que nacieron todos los demás Dioses por emanación.

GSHENRAB: Sacerdote divino. Maestro divino (**el Salvador**).

¹³ Diccionario de diosas y dioses, diablos y demonios. Manfred Lurker. Barcelona. Ed. Paidós. 1999. ISBN 84-493-0785-6.

TRINIDADES DE CHINA¹⁴

Trinidad que se remonta a los primeros tiempos del taoísmo (siglo VI a. C.). **SAN-GUAN (SAN-KUAN;** en chino “tres señores”), integrada por:

TIAN-GUAN: El señor del cielo, se espera de él la riqueza y la felicidad.

TI-GUAN: El señor de la tierra, se espera el perdón de los pecados.

SHUI-GUAN: El señor del agua, auxiliador en determinadas dificultades.

La Trinidad **SAN-QING (SAN CH’ING)**, es una Trinidad taoísta que forman los “tres Dioses que gobiernan”:

En el primer cielo (YÜ-QING) gobierna el Dios: **YUAN-SHI TIAN-ZUN**, es la fuente de toda verdad y se la equipara a **YÜ-DI** (Príncipe Supremo del cielo, uno de los tres Dioses gobernantes).

En el segundo cielo (SHAN-QING) gobierna **LING-BAO TIAN-ZUN**, el señor del tiempo, que regula la relación entre yang y yin.

El tercer cielo (TAI-QING) está sometido a **LAO-ZI**, al que se llama también **SHEN-BAO**, “tesoro de los espíritus”.

14 Diccionario de diosas y dioses, diablos y demonios. Manfred Lurker. Barcelona. Ed. Paidós. 1999. ISBN 84-493-0785-6.

“...SE ENCARNÓ DEL ESPÍRITU SANTO DE LA VIRGEN MARÍA”

(Expresa la ampliación del Credo Trinitario)

ORIGEN DEL DOGMA

NACIDO DE UNA VIRGEN CON INTERVENCIÓN DIVINA

En todas las culturas antiguas del mundo, las madres vírgenes cuyos hijos fueron luego grandes personajes, tuvieron anunciaciones sobre sus nacimientos.

Estas leyendas y creencias del paganismo relataban que cuando el personaje anunciado era importante, la madre virgen era fecundada por una divinidad mediante algún procedimiento milagroso, estableciendo en esta forma la concepción virginal y luego eran reconocidos como hijos del cielo (de Dios).

Grandes personajes anteriores a Jesús, fueron considerados como “hijos de Dios” nacidos de una virgen. Además del nacimiento “milagroso” de Krishna que describimos (Nota al pie 5 de las páginas 131-132), podemos citar otros ejemplos: Dusares, Dios principal de los nabateos, de la región entre el Mar Rojo y el Mar Muerto. **Nació de una madre virgen fecundada por el Dios Sol, el 25 de diciembre.** El primer sabio chino, también primer emperador e iniciador de la moral, autor del “YI-KING” o “Libro de las Leyes” fue FO-HI que vivió hacia el año 3.468 a. C. Fue considerado como el “**Verbo**” **encarnado**, hijo de la **virgen Hoa-se** (Flor deseada) que fue fecundada por un resplandor divino. Otros autores citan otra versión en cuanto a la fecundación, que de todos modos, **no deja de ser “milagrosa”**.

Casi todos los fundadores de las dinastías de Asia fueron presentados como nacidos de una virgen, que era la forma de ser reconocidos como hijos del cielo (de Dios).

Otro nacimiento similar fue el de Perseo, héroe griego, nacido de Dánae o Dafne, hija de Acrisio, Rey de Argos, que la encerró en una cámara subterránea de bronce, para imposibilitar la profecía vinculada a su embarazo; pero el Dios del cielo, Zeus, tomando la forma de lluvia dorada, penetró por una rendija de la prisión y fecundó su vientre de virgen.

Esta consideración de “hijo del cielo”, nacido de una virgen con intervención divina (acción de los rayos solares), fue aplicado también a Buda (600 a. C.) cuya madre fue Mayadevi, que permaneció virgen;

cuando Buda nació, salió por el costado derecho del vientre de su madre sin dejar huellas.

Como puede apreciarse, los nacimientos de Buda y Jesús son prácticamente iguales: nacidos de una virgen con intervención divina y la permanencia de la virginidad de la madre después del parto.

Hemos visto que la buena nueva circuló como palabra hablada durante los primeros 30-40 años tras la muerte de Jesús y por consiguiente, mucho se debe haber manipulado en ese período de tiempo e interpolado o agregado elementos necesarios para la creación de la nueva Iglesia. El nacimiento sobrenatural de Jesús no figura en los Evangelios de Juan y Marcos, pero sí en los de Mateo y Lucas. Este acontecimiento está relatado en el Evangelio de Mateo de la siguiente forma:

Concepto del nacimiento virginal de Jesús. Mt 1-18 a 25.

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar ellos juntos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció y le dijo: “José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Todo esto sucedió para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta:

Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Emmanuel que traducido significa: “Dios con nosotros”. Despertado José del sueño hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús.

En el Evangelio de Lucas, Lc 1-26 a 38 está relatado como sigue:

La Anunciación. Lc 1-26 a 38.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: “Alégrate, llena eres de gracia, el Señor está contigo”. Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llama-

do Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin”. María respondió al ángel: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?” El ángel le respondió: “El **Espíritu Santo** vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra: por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, *porque ninguna cosa es imposible para Dios*”. Dijo María: “He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel, dejándola se fue.

CONCLUSIÓN DEL DOGMA

Como podemos apreciar, este anuncio sobrenatural del nacimiento de Jesús, es casi exactamente lo relatado en los nacimientos de los grandes personajes anteriores a Jesús, de origen pagano,¹⁵ con la diferencia que en este caso la intervención divina es el Espíritu Santo.

Estos relatos deben haber sido inventados con la intención de exaltar la persona de Jesús y hacerlo Dios, con el propósito de crear la nueva Iglesia. Constituyen una mentira.

15 Las concepciones virginales fueron creencias en diversos lugares especialmente en Oriente, desde muchos siglos anteriores al Cristianismo de aquellas personas consideradas como “hijos del cielo” (de Dios).

EVANGELIO DEL PSEUDO MATEO – CONSIDERADO APÓCRIFO POR LA IGLESIA (ya conocido en el siglo IV). 1ª PARTE – XIII – 3: “...Jamás se ha oído ni ha podido caber en cabeza humana que estén henchidos los pechos de leche y que haya nacido un infante dejando virgen a su madre. Ninguna polución de sangre en el nacido.

Ningún dolor en la parturienta. Virgen concibió, virgen dio a luz y virgen quedó después”. *Los Evangelios Apócrifos. A. Santos Otero.*

Algunas leyendas solares del paganismo, relatan las tradiciones relacionadas a los hijos del cielo o del sol. “La exposición en las aguas, la exposición a las fieras y la exposición a los animales domésticos, constituyen una serie que podría relacionarse con una falsa interpretación de antiguas prácticas bárbaras. Entre los galos y los germanos de las riberas del Rhin, se exponía a los niños sospechosos en el río y únicamente eran reconocidos como legítimos aquellos a los que las aguas devolviesen con vida a las orillas. Los griegos y los romanos no desconocieron esta práctica. Los babilonios, los hebreos, los árabes y los restantes pueblos semíticos también conocieron la prueba del río.

En todos estos casos si la exposición no terminaba con la muerte, el niño era reconocido como legítimo y su madre una esposa fiel. Si se daba el caso de que el marido no hubiese tenido contacto con la mujer durante el tiempo en el que teóricamente debería haber sido concebido ese niño, en ese caso, quedaba el recurso de atribuir la paternidad a algún Dios; y esta explicación satisfacía igualmente a la mujer, que así se ganaba la confianza de su esposo, y al marido, que, en cierto modo, se sentía equiparado con un Dios con el que había compartido sus derechos. En Indonesia se mataba a cualquier mujer que hubiese tenido

DOGMA

LA PERPETUA VIRGINIDAD DE MARÍA (Madre de Jesús)

La Iglesia Católica estableció con el tiempo entre sus Dogmas, la perpetua virginidad de María. Esta doctrina no fue enseñada por Jesús, ni por sus discípulos.

La doctrina de la perpetua virginidad de María fue establecida cerca de trescientos años después de la muerte de Jesús. Después del Concilio de Calcedonia, en el año 451, esta infundada suposición fue aprobada oficialmente por Roma.

Contrariamente a este Dogma, los Evangelios muestran claramente que María no continuó siendo virgen a través de toda su vida.

Después del nacimiento de Jesús, María dio a luz a otros hijos, los hijos naturales de su unión con José, su esposo.

En Mateo 1-25 leemos que Jesús fue el hijo "primogénito".¹⁶ El Evangelio no dice que María haya parido a un solo hijo, sino que nos dice que Jesús fue su primer hijo. El hecho de que Jesús fuera el primogénito, indica que después nacieron de María otros hijos.

Siempre en el lenguaje lógico normal, un primero requiere un segundo.¹⁷ Pero fuera de esta línea de razonamiento, las Escrituras no dejan lugar a dudas del hecho de que María tuvo otros hijos después del nacimiento de Jesús. Sus nombres son anotados en la

hijo de padre desconocido, a menos que afirmase haberse concebido por obra de un Espíritu, en cuyo caso casi siempre se la felicitaba. Entre los mordvinos, los niños nacidos antes del matrimonio eran objeto de las mayores consideraciones familiares; precisamente porque podrían ser hijos de los Dioses o de los Espíritus.

Pero, ¿por qué se creyó necesario insertar este extraño rasgo en las leyendas que trataban de glorificar al divino hijo de una madre humana? Precisamente, señalaríamos, porque se le quiso atribuir su nacimiento a un Dios. Por eso parecía necesario que hubiesen sido sometidos a la prueba de la exposición, para demostrar que su padre oficial y humano no era su verdadero padre. Y, además, se creía incrementar de este modo su grandeza, ya que la temible exposición culminaba necesariamente en su glorificación." Extraído de *Las madres vírgenes y los embarazos milagrosos*. Pierre Saityves. París. 1908.

En el Evangelio Armenio de la Infancia, considerado apócrifo por la Iglesia, observamos este relato que demuestra la mezcla de antiguas tradiciones con los Evangelios, para establecer la figura del nuevo Dios de la nueva Iglesia.

"No bien hubo pronunciado la Virgen con toda humildad estas palabras, el Verbo de Dios penetró en ella por la oreja, y la naturaleza íntima de su cuerpo...Quedó convertida en un templo santo, inmaculado, mansión del Verbo Divino. Y en el mismo momento dio comienzo el embarazo de la Virgen... Y luego que la Virgen recibió el anuncio de su concepción por el Espíritu Santo, vio a los coros angélicos que le entonaban cánticos de alabanza".

¹⁶ Este término primogénito Mt 1-25 es omitido en algunas Biblias; está mencionado también en Lc 2-7.

¹⁷ La palabra *prototokos*, que usa el Evangelio, significa claramente primer nacido.

Biblia, como sigue: “Jacobo, José, Simón y Judas” (Mt 13-55). Además de estos hermanos, el versículo siguiente (13-56) menciona a las hermanas de Jesús. Las gentes de Nazareth dijeron: “¿...y no están todas sus hermanas con nosotros?” La palabra “hermanas” está en plural, de modo que sabemos que tuvo por lo menos dos hermanas. Pero si nos fijamos un poco más, veremos que el pasaje indica que Jesús no sólo tenía dos hermanas, sino que por lo menos tenía tres. Notemos que el versículo habla de “todas” sus hermanas. Por regla general, cuando nos referimos solamente a dos personas, decimos “ambas” y no “todas” ellas. Esto, definitivamente, implica que la expresión se refiere a tres o más hermanas. Si entonces añadimos tres hermanas y cuatro hermanos además de Jesús, resulta que María, tuvo ocho hijos.

Según los Evangelios de Mt y Lc, Jesús nació de María sobrenaturalmente, por un nacimiento virginal, los otros siete hijos que ella tuvo, nacieron normalmente; fueron engendrados por su esposo José. Pero la actitud de la Iglesia Católica es sostener que José conservó a María como virgen por el resto de su vida.

Este Dogma también fue tomado de creencias del paganismo. La virginidad de la madre era tan respetada que el nacimiento de los “hijos del cielo” tenía lugar a que aconteciera por la espalda, la oreja, el costado, el pecho, etc.

Los embarazos milagrosos de madres vírgenes, debido a la acción del Dios Sol y la conservación de la virginidad de la mujer después del nacimiento, estaban extendidos en diversos pueblos en época pre-cristiana.

Por ejemplo, el tema de la concepción virginal era un clásico entre los chinos y la virginidad, incluso, era respetada a lo largo de la salida del niño. Cuentan los autores chinos que el gran Yu salió a través del pecho de su madre, Sié por la espalda y Heu-tsi por la vía normal, pero permaneciendo cerrada.

Este tipo de leyendas no constituyeron un privilegio de los monarcas asiáticos. También los grandes sabios se beneficiaron de ellas, como ocurre en los casos de Lao-Tsé y Che-Kia-Mu-Ni. En efecto, ambos nacieron de una virgen. El primero de ellos salió del vientre de su madre por el lado izquierdo, y el segundo por el lado derecho.

En la India, Pritâ, la hija de Krishna, poseía un encantamiento que era capaz de hacer aparecer a los Dioses según sus órdenes. Un día, queriendo probar su poder, llamó a Surya (el Sol). El Dios se le pre-

sentó, y Prithâ, asustada, le dijo: “sólo te llamé para probar este encantamiento, ¡oh Dios! Vuelve y perdona mi curiosidad”. Surya le contestó: “mi presencia no puede ser estéril, ¡oh mujer!, y por eso deseo convertirte **en madre de modo que tu virginidad permanezca intacta**, a pesar de ello”. Y tras haber hablado de este modo, el Dios se unió a Prithâ y luego subió al cielo. La muchacha enseguida dio a luz a un hijo que brillaba como un nuevo Sol.

La perpetua virginidad de María la encontramos en el Símbolo Apostólico de Epifanio, Obispo de Salamina, Chipre, en su forma más larga: “...engendrado por Santa María SIEMPRE VIRGEN por obra del Espíritu Santo”. Se estima que fue escrito hacia el año 374 o un poco antes.

Este Dogma que constituye una **MENTIRA**, comenzó a ser cuestionado al poco tiempo de terminar el II Concilio Universal, como lo prueba la carta del Papa (San) Siricio (384-398), cuyo texto exponemos a continuación:

De la virginidad de la B. V. M. (De la carta 9 Accepi litteras vestras a Anisio, Obispo de Tesalónica, de 392)

*“A la verdad, no podemos negar haber sido con justicia reprendido el que habla de los hijos de María, y con razón **ha sentido horror vuestra santidad de que del mismo vientre virginal del que nació, según la carne, Cristo, pudiera haber salido otro parto**. Porque no hubiera escogido el Señor Jesús nacer de una virgen, si hubiera juzgado que ésta había de ser tan incontinente que, con semen de unión humana, había de manchar el seno donde se formó el cuerpo del Señor, aquel seno, palacio del Rey eterno. Porque el que esto afirma, no otra cosa afirma que la perfidia judaica de los que dicen que no pudo nacer de una virgen. Porque aceptando la autoridad de los sacerdotes, pero sin dejar de opinar que María tuvo muchos partos, con más empeño pretenden combatir la verdad de la fe”.*

El Dogma de la perpetua virginidad de María, continuó en el tiempo. Vemos citas del:

* Papa León I El Magno (440-461), sobre la encarnación (contra Eutiques) – De la carta 28 dogmática *Lectis Dilectionis tuae*, a Flaviano Patriarca de Constantinopla – 13 de junio de 449.

* Papa Juan II (533-535) en la Carta 3 – *Olim Quidem* a los senadores de Constantinopla, marzo de 534.

* También en los cánones 2, 6 y 14 del II Concilio Universal de Constantinopla – Año 553.

* Concilio de Letrán (no ecuménico) Año 649. Papa (San) Martín I (649-655), cánones 2, 3 y 4.

* Menciona Deizinger en Magisterio de la Iglesia: (San) León III (795-816) aceptó la profesión de fe que le presentó en el año 811 Nicéforo, Patriarca de Constantinopla, según la cual “Dios conservó a la Virgen que había dado a luz sobrenatural e inefablemente, virgen también después del parto, sin que su virginidad según la naturaleza sufriera cambio o menoscabo por parte alguna”.

* Y otras afirmaciones posteriores.

Como vemos, la parte del Credo aprobado en este Concilio..., “SE ENCARNÓ DEL ESPÍRITU SANTO DE LA VIRGEN MARÍA”, es bastante parecido a los nacimientos de personajes importantes del paganismo, o sea nacidos de una virgen con intervención divina y conservando la madre su virginidad después del parto. Por lo tanto se deduce que es una **mentira**.

La única diferencia con las otras tradiciones y leyendas del paganismo es que en este caso la intervención divina es el: “ESPÍRITU SANTO”, una de las tres personas de la Trinidad.

Algunos investigadores sostienen que la palabra “ESPÍRITU” se menciona 389 veces en el Antiguo Testamento y cinco expresamente Espíritu Santo, como Sab 1-5, Sab 9-17 e Is 63-10 y 11.

SOBRE EL ESPÍRITU SANTO

El tema lo hemos desarrollado en las páginas anteriores del Capítulo I: Jesús no es Dios – De la naturaleza divina – Dios – Jesús – Sobre la naturaleza espiritual de Jesús – De la pluralidad de existencias o reencarnación y los Cuadros sobre pluralidad de existencias o reencarnación.

De lo cual se puede resumir que Dios es la Inteligencia Suprema, Causa Primera de todas las cosas, Padre y Creador de todo lo existente en el Universo. Existen dos principios generales: Principio Inteligente y Principio Material. Del Principio Material tiene su fuente todo lo que conocemos como materia. Del Principio Inteligente tienen su fuente los seres inteligentes de la creación (almas o Espíritus) creados simples e ignorantes, desprovistos de ciencia y con iguales aptitudes para progresar. El progreso se realiza a través de la pluralidad de existencias, lo que da diversos grados de adelantamiento, como consecuencia del desarrollo del sentimiento, con el propósito de alcanzar la meta: **la perfección moral**.

El Mundo Espiritual y el corporal reaccionan incesantemente el uno sobre el otro. Es así también que los seres espirituales más avanzados ayudan a los más atrasados. Jesús fue uno de ellos. También están los Espíritus libres (sin cuerpo) que se caracterizan por el desarrollo del sentimiento; cuando este desarrollo es hacia el bien, asisten o ayudan a los seres inferiores en moralidad. Dios tiene sus intérpretes y mensajeros en todos los órdenes. De ahí que la expresión Espíritu Santo puede deberse a Dios o al Mundo Espiritual positivo, que asiste a los hombres siempre, pero más a aquellos hombres de bien o susceptibles de mejorarse, con el propósito de iluminarlos, para hacerles alcanzar la perfección.

ESPÍRITU SANTO SEGÚN LA IGLESIA

(San) Dámaso 366 – 384

Del Espíritu Santo

(Decretum Damasi, de las Actas del Concilio de Roma, del año 382)

Se dijo: Ante todo hay que tratar del Espíritu septiforme que descansa en Cristo. Espíritu de sabiduría: *Cristo virtud de Dios y sabiduría de Dios* (1 Cor 1-24). Espíritu de entendimiento: *Te daré entendimiento y te instruiré en el camino por donde andarás* (Salmo 31-8). Espíritu de consejo: *Y se llamará su nombre ángel del gran consejo* (Is 9-6; LXX). Espíritu de fortaleza: *Virtud o fuerza de Dios y sabiduría de Dios* (1 Cor 1-24). Espíritu de ciencia: *Por la eminencia de la ciencia de Cristo Jesús* (Epístola Efesios 3-19). Espíritu de verdad: *Yo el camino, la vida y la verdad* (Jn 14-6). Espíritu de temor (de Dios): *El temor del Señor es principio de la sabiduría* (Salmo 110-10)...(sigue la explicación de los varios nombres de Cristo: Señor, Verbo, carne, pastor, etc.)... Porque el Espíritu Santo no es sólo Espíritu del Padre o sólo Espíritu del Hijo, sino del Padre y del Hijo. Porque está escrito: *Si alguno amare al mundo, no está en él el Espíritu del Padre* (1° Epístola Juan 2-15; Rom 8-9). Igualmente está escrito: *El que no tiene el Espíritu de Cristo, ése no es suyo* (Rom 8-9). Nombrado así el Padre y el Hijo, se entiende el Espíritu Santo, de quien el mismo Hijo dice en el Evangelio que el Espíritu Santo *procede del Padre* (Jn 15-26), y: *De lo mío recibirá y os lo anunciará a vosotros* (Jn 16-14).

ANÁLISIS DEL POSIBLE SIGNIFICADO “ESPÍRITU SANTO”, CONTENIDO EN LOS 4 EVANGELIOS CANÓNICOS Y HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Este análisis del posible significado del término “Espíritu Santo” en

los Evangelios Canónicos lo realizamos en la creencia o suposición de que los hechos relatados sean históricos, es decir como acontecieron, pues puede darse el caso de haber sido mal recogida la tradición, que como hemos visto, circuló como palabra hablada durante 30 o 40 años. La otra posibilidad de equivocación es la interpretación por **ignorancia** de los Apóstoles y de la gente común respecto a este tipo de manifestaciones.

Otra alternativa la constituiría que algunos relatos hayan sido elaborados con el propósito de encauzarlos en una dirección determinada, para la formación de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

El hombre es un compuesto de alma o Espíritu con cuerpo físico. El cuerpo es la envoltura del alma. Los seres espirituales, con cuerpo o sin él, constituimos la creación de Dios y nos hallamos sometidos a su voluntad. En su origen hemos sido creados simples, ignorantes, desprovistos de ciencia y con iguales aptitudes para progresar, el progreso se realiza en un sinnúmero de vidas (pluralidad de existencias) hasta alcanzar la perfección, siendo este un premio al trabajo de depuración sobre sí mismo, consecuencia de la ley de progreso. Por lo tanto, seres más o tal vez menos evolucionados, comparados con los del Planeta Tierra, deben poblar distintos mundos (planetas), donde toman cuerpo para su progreso (evolución) de acuerdo a la materia esencial de cada globo, “de las muchas moradas que la casa de mi padre tiene” – Jn 14-2; Jn 8-21 a 23. Jesús fue un enviado en misión de una de estas moradas para hacernos recordar la ley natural grabada en nuestra conciencia, que tiende hacia el bien.

De acuerdo al contenido de los Evangelios, ese Mundo Espiritual (sin cuerpo) se interrelaciona con los hombres (Espíritu con cuerpo) siempre, **en algunos casos en forma negativa** (por justicia natural) **y otros casos en forma positiva**, siempre que estemos dispuestos a escucharlos y más especialmente en los hombres de bien o susceptibles de mejorarse. En algunos casos puede ser por inspiración, audición y a veces con señales que el vulgo en su ignorancia denomina “milagros”, o bien cuando en los Evangelios se cita como “hablar en lenguas”.

Como estas manifestaciones del Mundo Espiritual la pueden provocar todos los seres de la escala espiritual, le toca al hombre discernir lo útil o inútil de estas manifestaciones. Los Espíritus buenos sólo aconsejan el bien, o sea la instrucción y el mejoramiento moral de la humanidad. Esto puede verificarse por las palabras de Jesús: “Por

los frutos conoceréis el árbol”.

Los Espíritus embusteros y de baja condición, tienen la misma ignorancia que tenían cuando vivían en la tierra y a veces se manifiestan con el cuerpo fluídico al que le dan la apariencia que a ellos les plazca: Santo, Virgen, persona, y transmiten cosas ridículas como: “Hazme un santuario o una Iglesia o adoradme de tal forma”. La pregunta es: ¿Esto hace mejor a las personas? La respuesta es NO, de acuerdo a la sentencia de Jesús: “El buen árbol da buenos frutos”, pues el progreso moral, como medio de evitar el sufrimiento, pasa por llevar a la práctica las enseñanzas de Jesús.

EVANGELIO SEGÚN (SAN) MATEO

1-18 “...Se encontró encinta por obra del Espíritu Santo...”

1-20 “...Porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo...”

Aquí se atribuye al Espíritu Santo el poder fertilizador, similar a las leyendas del paganismo, que los Dioses y semidioses eran nacidos de una virgen fertilizada por una divinidad.

12-32 “y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará, pero al que la diga contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en este mundo, ni en el otro”.

En este pasaje se hace apología a futuros cuestionamientos al Espíritu Santo y es contraria a la misericordia infinita del Creador, ya que se condena eternamente a quien puede haberse equivocado una vez.

28-19 “...Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Este pasaje lo hemos analizado anteriormente y es un agregado, ya que según Eusebio de Cesárea el mismo terminaba sin mencionar a las tres personas que, posteriormente en el II Concilio Universal - I de Constantinopla, estableció la relación entre ellos formando la llamada Santísima Trinidad, similar a las Trinidades ya existentes del paganismo, de donde seguramente se inspiraron o copiaron.

EVANGELIO SEGÚN (SAN) MARCOS

3-29 “...Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón nunca, antes bien, será reo de pecado eterno”.

Este pasaje fue analizado en Mt 12-32.

13-11 “...Porque no seréis vosotros los que hablaréis sino el

Espíritu Santo” (en Mt 10-17 a 22 expresa...sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará por vosotros).

Sabemos que Dios tiene sus mensajeros en todos los órdenes de la escala espiritual, de ahí la asistencia a los hombres que cumplen determinadas misiones. Cuando un Espíritu bueno quiere obrar sobre un individuo, lo envuelve con su cuerpo fluídico, penetrándose los dos fluidos, los dos pensamientos y las dos voluntades se confunden, y ese Espíritu puede servirse de ese cuerpo (persona) como si fuera el suyo propio. Le hace pensar y obrar por él y como es lógico suponer, asisten a los hombres siempre y especialmente a aquellos hombres de bien o susceptibles de mejorarse, como en este caso, que cumplen una misión determinada por el camino del bien. Esta asistencia puede definirse como intervención del Mundo Espiritual positivo en el mundo corporal. La influencia del Mundo Espiritual negativo se produce en la misma forma, pues los malos Espíritus pueden sentirse atraídos por la forma deficiente o equivocada de pensar de la persona, y al unirse a ella le producen influencia física y mental, lo que normalmente se llama obsesión o estar endemoniada.

EVANGELIO SEGÚN (SAN) LUCAS

1-15 “...no beberá vino, ni licor, estará lleno de Espíritu Santo...”

Aquí la mención de Espíritu Santo, está relacionada a la elevación espiritual de Juan el Bautista que era el profeta Elías reencarnado en otro cuerpo y esto está verificado por las palabras de Jesús **Lc 7-28, Mt 11-11**: de los nacidos de mujer no hubo uno mayor que Juan el Bautista, sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él (Expresa claramente que Juan es moralmente menor que el menor en un globo o planeta más evolucionado).

1-67 “...Zacarías, su padre, quedó lleno de Espíritu Santo y profetizó...”

Asistencia o influencia del Mundo Espiritual positivo sobre las personas. Intervención de los Espíritus en el mundo corporal (similar a **Marcos 13-11**).

2-25 “Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, este hombre era justo y piadoso y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo”.

El término Espíritu Santo puede deberse a la elevación moral de Simeón y también a la influencia del Mundo Espiritual positivo.

2-26 “Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor”.

La expresión demuestra influencia o asistencia del Mundo Espiritual positivo sobre las personas.

3-16 “El os bautizará en Espíritu Santo y fuego”.

El sentido del bautismo es de iniciación de un nuevo modo de vida, o bien de regeneración o transformación moral que significa progreso espiritual.

En cuanto al término fuego, se lo asoció siempre a las creencias del hombre a partir de la prehistoria, ya que en la mayor parte de las religiones antiguas conocidas, se lo ha encontrado como símbolo (cultos de Egipto, Mesopotamia y la India védica) de lo divino o de la divinidad misma.

El fuego estaba destinado a ser algo divino por esencia como iluminación o como castigo. En el paganismo se consideraba al fuego como el hijo o derivación del Dios Sol.

El pasaje 3-16 se complementa con:

3-17 “...pero la paja la quemará con fuego que no se apaga”.

Al traer Jesús nuevas enseñanzas el hombre pierde el atenuante de la ignorancia por los actos equivocados que comete y por lo tanto aumenta la responsabilidad de los mismos **Jn 15-22**. En este caso el fuego simboliza sufrimiento por la ley de causa y efecto.

3-21 “Bautismo de Jesús... y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma, y...”

No olvidemos que todos estos relatos circularon como palabra hablada y se escribieron tras la muerte de Jesús, al hacerlo Dios por necesidad para la nueva Iglesia, los relatos evidentemente estaban orientados a hacerlo menos humano y más divino, no obstante, en determinadas ocasiones el Mundo Espiritual (en este caso positivo) hace señales, como el caso de la zarza ardiente de Moisés que no se consumía (**Éxodo 3-2...**).

Los seres espirituales actúan con ayuda de su pensamiento y voluntad en el Fluido Cósmico Universal, dándole determinadas características, los aglomeran, los combinan, forman imágenes y apariencias que desean y a veces los hacen tangibles a los ojos de las personas. Este Fluido Cósmico Universal es también el vehículo del pensamiento por lo cual se comunican entre ellos y a la vez perciben nuestros pensamientos, pues nuestro pensamiento también se trans-

mite a través de ese fluido sin darnos cuenta. Estos hechos tienen la apariencia de lo maravilloso o sobrenatural, que el común de las personas llama milagros, sin embargo responde a las leyes naturales que el hombre desconoce.

10-21 “...En aquel momento se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y...”

Jesús era un Espíritu evolucionado, que vino en misión a recordar al hombre la ley natural grabada en su conciencia, pues el hombre la niega o la olvida. En este pasaje Jesús agradece a Dios (Padre) y se haya complacido.

11-12 a 13 “Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos; cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan”

Aquí la expresión Espíritu Santo significa la asistencia que, por deber y solidaridad, el Mundo Espiritual positivo brinda siempre al mundo corporal en el cual vivimos, especialmente para guiarnos por el camino del perfeccionamiento espiritual y lógicamente lo material se dará por añadidura. El hecho de pedir nos hace susceptibles de ayuda, bien se haga con palabras o sin ellas, ya que el pensamiento es acción y se transmite al Mundo Espiritual que no vemos, a través del vehículo del pensamiento que es el Fluido Cósmico Universal.

12-10 “...pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará” (ya explicado en **Mt 12-32**).

12-12 “...porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir”.

Anuncio de asistencia del Mundo Espiritual positivo en momentos difíciles. Dios a través del Mundo Espiritual positivo asiste a los hombres siempre y especialmente a los hombres de bien o susceptibles de mejorarse.

Este pasaje coincide con **Mc 13-11**.

EVANGELIO SEGÚN (SAN) JUAN

1-33 “...ése es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Coincide con **Lc 3-16** ya analizado.

14-26 “Pero el Paráclito,¹⁸ el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho”.

¹⁸ Paráclito = Espíritu Santo = Intervención del Mundo Espiritual positivo en el Mundo Corporal.

Aquí la expresión Espíritu Santo se refiere al Mundo Espiritual positivo, que el Creador enviará para hacernos recordar lo que él ha dicho y completar las enseñanzas que él reveló. Esto se cumplió con la aparición en 1857, de la Filosofía Espiritualista, considerada como una tercera revelación efectuada por el Mundo Espiritual positivo, a través de los cuales se da explicación a todos los fenómenos del Antiguo Testamento y Nuevo Testamento.

Este pasaje **Jn 14-26** se complementa con **Jn 14-15 a 17**, **Jn 15-26** y **Jn 16-1 a 15**.

APARICIONES DE JESÚS COMO ESPÍRITU A SUS DISCÍPULOS

20-21 a 22 “Jesús les dijo otra vez: ‘La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío’. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’”.

Jesús envía en misión a sus discípulos, y el término “Recibid el Espíritu Santo” significa recibir la asistencia del Mundo Espiritual positivo en esta misión.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1-2 “...después de haber dado instrucciones por medio del Espíritu Santo a los Apóstoles,...”

El término Espíritu Santo es una interpretación del autor del Evangelio, tal vez relacionada con las instrucciones que Jesús dio a los Apóstoles.

1-8 “...sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros,...”

Indica la asistencia del Mundo Espiritual positivo que vendrá sobre ellos llegado determinado momento.

2-4 a 33 “...quedaron todos llenos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas: habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios. Todos estaban estupefactos y perplejos y se decían unos a otros; ‘¿Qué significa esto?’ Otros en cambio decían riéndose: ‘¡Están llenos de mosto!’

Discurso de Pedro a la gente. Prestad atención a mis palabras:

No están éstos borrachos, como vosotros suponéis, pues es la hora tercia del día, sino que es lo que dijo el profeta: *Sucedará en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas: vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu. Haré prodigios arriba en el cielo (Joel 3-1 a 3)*. A este Jesús, Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos. Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que vosotros veis y oís”.

Espíritu Santo indica la intervención de los Espíritus en el mundo corporal, esta influencia pueden producirla todos los seres de la escala espiritual, en este caso, **al hablar de Dios es asistencia del Mundo Espiritual positivo**. El hecho de hablar “en lenguas” no necesariamente siempre significa influencia positiva. De conocerse lo que dicen, se debería verificar a través de las palabras de Jesús: Por los frutos conoceréis el árbol. El mecanismo de cómo se produce la influencia del Mundo Espiritual sobre las personas lo hemos desarrollado en **Mc 3-11**.

2-38 “...y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Este pasaje está relacionado al bautismo, como ritual a la iniciación de un camino de vida nuevo. La asistencia del Mundo Espiritual positivo sobre las personas se produce siempre con bautismo o sin él y se realiza a través del Guía espiritual, Ángel protector o Ángel de la guarda. El término Espíritu Santo aquí es simbólico, pues lo único valioso es la actitud de las personas en querer transitar por el camino del bien o sea producir su transformación moral.

4-8 “...Entonces Pedro, lleno de Espíritu Santo...”

Pedro contesta a los que lo interrogan, y el término “lleno de Espíritu Santo” significa la asistencia del Mundo Espiritual positivo que pone en su boca lo que tiene que decir. Coincide con **Mc 13-11**.

4-25 “...tú que has dicho por el Espíritu Santo, por boca de nuestro padre David, tu siervo...”

4-31 “...y todos quedaron llenos de Espíritu Santo y predicaban la palabra de Dios con valentía”.

Estos pasajes tienen la misma explicación que **Hch 4-8**, que a su vez coincide con **Mc 13-11**.

10-38 “...como Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu

Santo y con poder, y...porque Dios estaba con él”.

Este pasaje bien puede indicar la asistencia a Jesús en su misión de revelar la Buena Nueva, por un Mundo Espiritual positivo superior a él (de las muchas moradas) o bien pueden reflejar el nivel de progreso espiritual de Jesús obtenido a través de la pluralidad de existencias o reencarnación, como premio al trabajo sobre sí mismo, expresión de justicia y bondad del Creador, y no como creación privilegiada que generalmente se le atribuye.

10- 44 a 48 “...quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues le oían hablar en lenguas...”

Son válidas para este pasaje todas las explicaciones dadas en **Hch 2-4 a 33**.

19-2 “... les preguntó: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando abrazasteis la fe?”

El pasaje está referido al bautismo, la explicación del mismo es similar al de **Lc 3-16** y **Hch 2-38**.

19-6 “...Vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar...”

Para este pasaje son también de aplicación lo desarrollado en **Hch 2-4 a 33**.

CONCLUSIÓN

a) Hechos inventados, copiados del paganismo: Para hacer a Jesús-Dios con cuerpo humano (Antropomorfismo) similar a los Dioses o semidioses del paganismo. **Constituyen una mentira.**

Mt 1-18

Mt 1-20

b) Apología a futuros cuestionamientos del Espíritu Santo:

Mt 12-32

Mc 3-29

Lc 12-10

c) Hechos inventados para la formación de la Trinidad similar a las del paganismo:

Mt 28-19

d) Asistencia del Mundo Espiritual positivo a los seres encarnados (personas) que cumplen determinadas funciones o misiones en el camino del bien o bien cuando juzgan conveniente hacerlo: Significa también intervención del Mundo Espiritual positivo en el mundo cor-

poral.

Mc 13-11

Lc 1-67

Lc 2-26

Lc 11-12 a 13

Lc 12-12

Jn 14-26 se complementa con **Jn 14-15 a 17**, **Jn 15-26** y **Jn 16- 1 a 15**.

Jn 20-21 a 22

Hch 1-8

Hch 2-4 a 33

Hch 4-8

Hch 4-25

Hch 4-31

Hch 10-44 a 48

Hch 19-6

e) La expresión Espíritu Santo está dirigida a mostrar la elevación espiritual adquirida a través de la pluralidad de existencias o reencarnación.

El más elevado de los nacidos de mujer: Juan el Bautista

Lc 1-15

Lc 2-25

Lc 7-28

Mt 11-11

Referido a Jesús: Hch 10-38

f) Aquí el término es usado en forma simbólica para indicar la iniciación de un nuevo camino de vida direccionado hacia el bien:

Lc 3-16

Jn 1-33

Hch 2-39

Hch 19-2

g) En este pasaje se utiliza el término para indicar señales que el Mundo Espiritual positivo realiza a través del Fluido Cósmico Universal con el fin de llamar la atención como el caso de la zarza ardiente (**Éxodo 3-1**).

Lc 3-21

h) El término Espíritu Santo se utiliza para significar satisfacción o complacencia:

Lc 10-21

i) El término Espíritu Santo se debe a interpretación del autor de

los Hechos de los Apóstoles:

Hch 1-2

Como conclusión general, el término Espíritu Santo es usado, en especial, para indicar la asistencia del Mundo Espiritual positivo, hacia los seres que cumplen determinadas funciones o misiones en el camino del bien, o bien cuando juzgan conveniente hacerlo. Se podría también definir como intervención del Mundo Espiritual positivo en el mundo corporal. Corresponde a los pasajes mencionados en el punto d).

CONCLUSIÓN

DE DONDE PROCEDE LA CREENCIA DE DIOS CON CUERPO HUMANO, NACIDO DE UNA VIRGEN FECUNDADA POR UNA DIVINIDAD, SU PERPETUA VIRGINIDAD Y LLAMADA SANTÍSIMA TRINIDAD

1.- El nacimiento de Jesús de una virgen fecundada por el Espíritu Santo, se tomó de antiguas creencias del paganismo anteriores al nacimiento de Jesús.

2.- Los nacidos de esta forma eran considerados divinidades como hijos del cielo (de Dios) por lo que la figura Jesús-Dios fue adoptada también de religiones precristianas paganas que daban a sus Dioses figura humana (ANTROPOMORFISMO), por lo tanto el término “consustancial”, es decir de la “sustancia del Padre”, que expresa el Credo del I Concilio de Nicea, tiene el mismo origen.

3.- La perpetua virginidad de las madres de grandes personajes nacidos de una virgen fertilizada por una divinidad, pertenecía a las creencias o leyendas del paganismo.

4.- La llamada Santísima Trinidad, es decir la conformación de Dios en tres personas y su relación entre ellos, que establece el II Concilio Universal, fue también tomado de creencias similares existentes en las religiones precristianas paganas.

Recordemos que la única mención que hacen los Evangelios canónicos de Padre, Hijo y Espíritu Santo es en Mateo 28-19, sin establecer la relación entre las tres personas, cosa que establece este II Concilio Universal como Dogma, constituyendo una **MENTIRA**.

Con respecto a los puntos 1, 2 y 3 que analizamos anteriormente, se deduce, que lo expresado en los Evangelios de Mt 1-18 a 25 y Lc 1-26-38, pueden ser errores por ignorancia o mentiras.

a.- Estos errores pueden haberse cometido por ignorancia de las personas que recogieron la tradición de los primeros tiempos de la Iglesia, en la cual amalgamaron los hechos con antiguas creencias paganas existentes (Dios con cuerpo humano), lo que igualmente constituye una **MENTIRA**.

b.- La segunda posibilidad fue la adulteración para crear el nuevo Dios para la nueva Iglesia y separarse de la Iglesia Israelita, lo que directamente constituye una **MENTIRA**. Además este nacimiento del nuevo Dios, similar al nacimiento de los Dioses paganos, podría tener una ventaja para atraer a los paganos a la nueva Iglesia recientemente formada sin producir cambios profundos en sus creencias.

De todo esto se deduce que lo expresado en los Evangelios Mt 1-18 a 25 y Lc 1-26 a 38 constituyen una **mentira**. Esta adulteración de los Evangelios por necesidades doctrinales que se fueron elaborando, nos lleva a preguntarnos a cuántos otros se habrán atrevido a hacer y luego puesto como Dogma para aceptación ciega de los fieles.

Con respecto al punto 4 (la llamada Santísima Trinidad) podemos deducir que este pasaje del Evangelio haya sido agregado expresamente con la idea de establecer la llamada Santísima Trinidad, constituyendo la adulteración del Evangelio o sea la **mentira** inicial, para el desarrollo de la otra **mentira** determinada por este II Concilio Universal que estableció la relación de las tres personas en un solo Dios.

Son válidas las consideraciones a y b, de los puntos 1, 2 y 3 mencionados anteriormente.

No olvidemos que no todos los israelitas aceptaron a Jesús como el Mesías y aún hoy lo siguen esperando.

Tal vez por falta de éxito de las nuevas creencias dentro del pueblo de Israel, se inventó esta amalgama de cristianismo con las creencias paganas existentes, con el fin de atraer a estos últimos sin crear cambios sustanciales en sus creencias.

Pero este atractivo o más bien estas MENTIRAS elaboradas para atraer a los paganos tuvo consecuencias desastrosas hasta el día de hoy, pues se ocultó la luz debajo del celemín, hizo que el hombre perdiera la Buena Nueva al mantener ocultos los Evangelios y guió a los hombres a la vida contemplativa, separándolos de la reflexión sobre las enseñanzas del Maestro y su puesta en práctica. Dentro de la Buena Nueva que quedó debajo del celemín, está esbozada la pluralidad de existencias, que lo

hace al hombre responsable de sus actos y pensamientos, por ley de causa y efecto, motivo por el cual sufre en la presente existencia y deberá compensar su erróneo proceder en encarnaciones futuras con otro cuerpo.

Estas enseñanzas tienden a que el hombre deje de ser su propio enemigo cuando piensa y actúa mal o equivocadamente.

De ahí también la causa del enorme retraso de la evolución moral de la humanidad. Todo esto hizo que la casta sacerdotal se enquistara como intermediaria entre Dios y el hombre para explicar estas mentiras.

La Iglesia Católica sostiene como Dogma que los libros del Nuevo Testamento escritos y tradiciones no escritas que nos legaron los primeros padres fueron inspirados por el Espíritu Santo.

Por lo cual deducimos que el “Espíritu Santo” inspiró a los llamados escritores sagrados de las leyendas y creencias del paganismo precristiano, cosa que sin lugar a dudas: la figura de Jesús-Dios con cuerpo humano, su nacimiento de una virgen fertilizada por el Espíritu Santo, su perpetua virginidad, la llamada Santísima Trinidad, etc., constituyen una mentira.

De todo esto son rescatables las enseñanzas de Jesús que hemos analizado en: Estudio de los Evangelios Canónicos - Deducciones Filosóficas.

Lo lamentable, que estas creaciones fueron apartando al hombre de las enseñanzas de Jesús que constituyen el fondo de la cuestión, pues su misión fue traer conocimiento que el hombre debe llevar a la práctica con el propósito de alcanzar la perfección moral.

La Iglesia Católica, Apostólica y Romana debería rectificar las **MENTIRAS** que instaló hace aproximadamente 1700 años que constituyeron y constituyen la costumbre en qué y cómo se debe creer.

Desde el invento de la imprenta que permitió la divulgación del contenido de los Evangelios en algunos lugares, hace aproximadamente 500 años, y el fin de la Inquisición después, nos cabe también la responsabilidad individual por no investigar y buscar de llevar a la práctica las enseñanzas de Jesús contenidas en los mismos, independientemente de lo que la Iglesia siga haciendo.

Claro está que la Iglesia Católica actuó por **eliminación de los contrarios**,¹⁹ no permitiendo que nada se oponga al establecimiento

¹⁹ Entretanto había comenzado y que continuó durante siglos, la serie de los asesinatos jurídicos por delito de opinión. Desde el año 380 al 395, Teodosio publicó edictos amena-

perpetuo de lo copiado del paganismo, que nada tiene que ver con las enseñanzas de Jesús. Para ello el Papa Alejandro III en el Concilio de Tours (1163) y el III Concilio de Letrán (1179), dio las primeras medidas contra los que la ortodoxia llamó herejes, infundiendo miedo a través del suplicio corporal (III Letrán – Cap. 27) y posteriormente el Papa Lucio III en el Concilio de Verona (1184), dictó el decreto considerado como el acta de nacimiento del Tribunal de la Inquisición en Europa, que luego pasó a ser en 1542 la “Sagrada Congregación del Santo Oficio” (que de Santo no tenía nada) establecida por el Papa Paulo III. La inquisición continuó principalmente en España y en las colonias de España y Portugal en el Nuevo Mundo, hasta unos cuantos años después del 1800; en algunos lugares hasta 1835 y en otros hasta 1854. Estos contrarios a la fe dogmática fueron llamados herejes (error de fe) cuando en realidad la Iglesia misma inventó las **mentiras** poniéndolas como Dogmas, es decir artículos de fe ciega. Para ello se asoció al poder civil: Reyes, Príncipes, Gobernantes, e hizo uso de la tortura física en diversas formas, utilizando también la espada, la cárcel, la hoguera y a los reincidentes que se arrepentían como acto de misericordia eran estrangulados o se los mataba con el garrote y luego sus restos eran quemados en la hoguera.

Hasta los muertos podían ser juzgados por el tribunal del “Santo” Oficio cuando sus herederos reclamaran su prestigio y sus bienes, pues a los llamados herejes se les confiscaban sus bienes.

Muchos de estos llamados herejes, murieron en la hoguera por estar en contra de los Dogmas, por el culto a las imágenes, por no aceptar la Trinidad, etc., que hoy vemos como **mentira**.

Establecido este estado de cosas todo fue una cuestión de costumbre en la Iglesia Católica, obligados a creer en los que dijeron ser sus guías cuando en realidad fueron y son **“LOS CIEGOS QUE GUÍAN A OTROS CIEGOS Y AMBOS CAERÁN EN EL HOYO”**.-

zando de muerte a los heresiarcas; pero estaba reservado a su corregente, Máximo, español como él, aplicarlos por primera vez. La víctima fue Prisciliano, Obispo español, al cual se acusó de maniqueísmo, denunciado por otros dos Obispos españoles a Máximo, entonces en Trèves. Prisciliano, condenado por un Concilio de Burdeos, fue llamado a Trèves, con seis de sus principales partidarios; allí se los juzgó y condenó a muerte (385). (San) Martín de Tours, hombre honrado, se indignó, como (San) Ambrosio; pero, pocos años después, (San) Jerónimo, irritado por Vigilancio, que combatía el culto de las reliquias, declaró que los castigos corporales son útiles para salvar a los culpables de la perdición eterna. La Iglesia de África y (San) Agustín apelaron al brazo secular contra los donatistas; finalmente, en el año 447, el Papa León I, no se contentó con justificar el crimen de Máximo, sino que afirmó que si se dejaba con vida a los que apoyaban una herejía condenable, se terminaría con las leyes divinas y humanas. **La Iglesia, al adoptar esta monstruosa doctrina, ha hecho derramar torrentes de sangre, contrarias a las enseñanzas de Jesús.**

JESÚS.

Ante estas barbaridades que se cometieron nos preguntamos ¿dónde están las enseñanzas del Maestro?... la indulgencia, la benevolencia, el perdón de las ofensas... las 70 veces 7 que hay que perdonar...el ser justo...etc.; pues algunos podían estar equivocados, otros murieron en la hoguera por defender la verdad y estar en contra del fraude que la Iglesia realizó.

DOGMA:

“CONFESAMOS UN SOLO BAUTISMO PARA REMISIÓN DE LOS PECADOS”

La palabra bautismo se deriva de la palabra griega Bapto o baptizo, lavar o sumergir.

ALGUNOS ANTECEDENTES PAGANOS DEL BAUTISMO

Culto a Mitra: Nombre dado al Dios sol en la mitología hindú. En los *Vedas*, es el Dios del día y Varuna es el de la noche; juntos sostienen el mundo y laboran por el bien. **El Mitra persa debe haberle emparentado.**

Al caer el Imperio persa, el culto a Mitra invadió el mundo romano, pues la milicia adoptó rápidamente el culto al “Sol Invicto” (*Sol Invictus: Dios Solar Romano = Mitra: Dios Solar*), que había conocido durante las campañas contra los persas, y Mitra reinó en todas las guarniciones romanas; durante el primer siglo de la Era cristiana, los soldados romanos llevaron consigo el mitraísmo a lugares tan distantes como Inglaterra. Hacia el siglo II la expansión del Mitraísmo fue haciéndose cada vez más rápida a medida que las clases más cultas iban cayendo bajo su influencia y, por espacio de algunos siglos, pareció que esta religión ganaría la supremacía en el mundo romano. Según la leyenda, Mitra nació en forma humana de una roca (o en una gruta) y sus primeros adoradores fueron pastores. Realizó después muchos milagros.

Los fieles de Mitra pasaban por una larga iniciación que comprendía siete grados, cada uno de los cuales tenía un nombre simbólico: *corax* (cuervo), *cryphius* (oculto), *miles* (soldado), *leo* (león), *perses* (persa), *heliodromus* (correo del sol) y *pater* (padre). La frente del neófito era marcada durante el **rito bautismal**; se consumían **pan y agua (quizá vino) en una comunión**; las palmas de las manos eran ungidas con miel que también se ponía en la lengua del iniciado, se

ofrecían sacrificios y oraciones. Los bautizos se hacían con sangre de toro o cordero, según el caso. El neófito se colocaba en un agujero cubierto por una rejilla sobre la cual se inmolaba a la víctima, de modo que la sangre escurría sobre él y lo empapaba.

Los investigadores han encontrado cierta similitud entre el mitraísmo y el cristianismo, pues los fieles de Mitra creían que esta vida es sólo el umbral de una vida eterna que puede ser de felicidad o dolor. El último día, los muertos se alzarán de sus tumbas al llamado de Mitra, y los que hayan tratado de hacer el bien subirán a los cielos, en tanto que los perversos serán arrojados al reino de las Tinieblas. Se afirma que los fieles festejaban el natalicio de Mitra el 25 de diciembre y que guardaban el domingo.

El **culto a ATIS**, Dios de los antiguos frigios del Asia Menor, se extendió por occidente junto con el de la Diosa Cibeles, llegando también a Roma. Los iniciados en su culto eran bautizados con sangre de toro (taurobolium).

Este rito bautismal es similar al rito bautismal asociado a Mitra (Dios solar), en la que se sacrificaba un toro sobre una plataforma hecha de ramas y la sangre caía sobre el iniciado que estaba en un hoyo cavado bajo la plataforma. El novicio dejaba gozosamente que el líquido escurriera por su cara y cuerpo y si le era posible, lo bebía. Terminando el rito, se presentaba ante la congregación y era adorado por ésta, **pues había sido lavado de sus pecados** y el sangriento bautismo lo había convertido en igual de la divinidad.

Religiones de misterio (del gr. *myo*, “cerrar los labios o los ojos”), se denominaba a algunas religiones de la Antigüedad, o bien al término que se usó para referirse a ellas. En Grecia y Roma, hombres y mujeres, poderosos y humildes, libres o esclavos, cultos o ignorantes podían solicitar su iniciación en los divinos misterios. La iniciación pasaba por cuatro etapas: 1) purificación preliminar (baño en el mar o en un río, aspersion ritual con agua de mar o con sangre animal, abstinencia de ciertos alimentos y bebidas; 2) comunicación del conocimiento místico por el hierofante o sacerdote; 3) inmediatamente después venía la parte central del rito, la revelación a los fieles reunidos en una sala oscura. Terminado el drama, los iniciados compartían quizá un banquete sacramental, una especie de **comunión** en la que mostraban su nuevo sentimiento de unión con sus semejantes y con la divinidad al compartir algún alimento o bebida.

Los principales misterios griegos fueron los de Eleusis y los órficos,

pero había otros misterios relacionados con las religiones orientales de Atis, Isis, Cibeles y Sabacio.

Como vemos el **bautismo** se practicaba en los misterios órficos²⁰ y eleusinos²¹ de la Grecia antigua y en las religiones de Egipto y Siria. Algunas veces la idea subyacente de los ritos bautismales era la **eliminación del pecado**, del mal moral, **COMO PREPARACIÓN AL RITO DE COMUNIÓN CON LA DIVINIDAD, CUYA MUERTE Y RESURRECCIÓN ASEGURABA AL INICIADO LA VIDA EN EL MÁS ALLÁ.**

ANTECEDENTES DEL BAUTISMO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

La Ley de Moisés prescribía el baño de purificación, la vestidura y unción para el sacerdocio **Ex 29-4** y **Ex 40-12**, los lavamientos con agua, por ejemplo **Lv 15** y **Lv 16-26 a 28**, **Nm 19-7 a 8**, etc. y también los Profetas hablaron en este sentido, por ejemplo **Is 1-16**, **Sal 51-4 a 9**, **Ez 36-25 a 28**, **Zac 13-1**, etc., para estos últimos el lavado o rociado o inmersión inducía a un cambio de conducta del hombre, adoptando un camino nuevo de vida que conduce al Creador, en otros términos: transformarse moralmente.

El agua en sí misma no hace mejor a las personas, pero en este caso representa un compromiso de modificación de su forma de pensar y actuar mal o equivocada, a partir de ese momento.

EL BAUTISMO EN LOS EVANGELIOS CANÓNICOS

En el análisis sobre el bautismo y los Dogmas en general que se establecieron a partir de los Evangelios, debemos tener en cuenta en el contenido de estos últimos, “que cada uno de los hechos o de los dichos que refieren pueden tomarse como reproducción rigurosamente exacta de lo que sucedió en realidad, pues vemos que el mismo relato o la misma palabra es transmitida de modo diferente por los diversos Evangelios” – Biblia de Jerusalén. Edición Popular.

Analizando el Evangelio de Mateo, que a continuación transcribimos parcialmente, se deduce que Juan (el Bautista) bautizaba para “conversión”, lo que expresado en términos simples significa: “modifi-

20 Orfismo: Culto de los misterios de la antigua Grecia que empezó a adquirir importancia a partir del siglo VI a. C.; celebraban representaciones rituales de la muerte del Dios y su resurrección.

21 Eleusis: Ciudad del Ática – Grecia, donde se celebraba el culto de la Diosa Demeter asociado a su hija Persefone y al Dios Iaco (o Brimo, identificado como Dionisos). Los misterios simbolizaban la muerte y la resurrección de la simiente de trigo y por analogía del alma humana.

cación de conducta”, o sea que el ritual representaba el camino a una nueva vida, en pensar y actuar conforme a la ley natural, que tiende hacia el bien y que cada uno tiene grabada en su conciencia.

Predicación de Juan el Bautista. Mt 3-1: “Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: ‘Convertíos porque ha llegado el Reino de los Cielos’. Este es aquél de quien habla el profeta Isaías cuando dice:

‘Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas’.

... Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Pero viendo él venir muchos fariseos y saduceos al bautismo, les dijo: ‘Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? **Dad, pues, fruto digno de conversión...**’

...**Yo os bautizo en agua para conversión;** pero aquél que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará en **Espíritu Santo y fuego...**”

Esta conversión también la manifiesta Jesús en Mt 4-17: Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: “**Convertíos**, porque el Reino de los Cielos ha llegado”.

La conversión que proclamaba Jesús, se puede realizar llevando a la práctica sus enseñanzas (la Buena Nueva), Mt 4-23, **Jesús enseña y sana**. “Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas,²² proclamando la Buena Nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en él...”

Por lo tanto el bautismo de Juan el Bautista, tenía el mismo significado que los manifestados por los Profetas del pueblo de Israel, que ya mencionamos: es decir, producir un compromiso de cambio de conducta en el hombre.

En el Evangelio de Marcos, el contenido sobre el bautismo es similar al de Mateo pero en este caso aparece el bautismo “para **perdón de los pecados**”, lo que no expresa el mismo pensamiento, agregando un artículo de fe = DOGMA.

Predicación de Juan el Bautista. Mc 1-1: “Comienzo del

²² Sinagoga (gr. “lugar de reunión”). El edificio en que se reúnen los judíos para la oración en común, el culto divino y la enseñanza de la Ley. Al parecer, las sinagogas han existido desde el Cautiverio, junto con el Templo de Jerusalén; pero sólo por la destrucción de éste (70 d.C.) se convirtieron en los centros más importantes de la vida religiosa judía.

En la Edad Media la “Casa de reunión” formaba parte esencial de la vida de las comunidades judías, lo mismo que hoy. El edificio está orientado corrientemente de manera que el creyente mire hacia Jerusalén.

Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Conforme está escrito en Isaías el profeta:

Mira, envió mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas, apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para **perdón de los pecados**. Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén y eran bautizados por él en el río Jordán, **confesando sus pecados**.

Y proclamaba: 'Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con **Espíritu Santo**'²³.

Jesús inicia su predicación: "Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: 'El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; **convertíos** y creed en la Buena Nueva'".

En cuanto a llevar a la práctica sus enseñanzas para la transformación moral individual, el Evangelio de Marcos es coincidente con el Evangelio de Mateo.

En el Evangelio de Lucas, el relato es similar al de Marcos, con el agregado de la conducta a seguir a los que preguntan:

Lc 3-3: "Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para **perdón de los pecados**, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: *Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas: todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos llanos. Y todos verán la salvación de Dios.*

Decía, pues, a la gente que acudía para ser bautizada por él: 'Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, frutos dignos de conversión...'

La gente le preguntaba: 'Pues **¿qué debemos hacer?**' Y él les respondía: 'El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo'. Vinieron también publicanos a bautizarse, y le dijeron: 'Maestro, ¿qué debemos hacer?' Él les dijo: 'No exijáis más de lo que os está fijado'. Preguntáronle también unos soldados: 'Y nosotros, ¿qué debemos hacer?' Él les dijo:

23 Ver Análisis del posible significado Espíritu Santo en este mismo Concilio, II Universal – I de Constantinopla.

‘No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con vuestra soldada’.

Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo: respondió Juan a todos diciendo: ‘Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. El os bautizará en **Espíritu Santo y fuego**’.²⁴

En el Evangelio de Juan, el relato con relación a este tema es el siguiente:

Ministerio de Jesús en Judea. Último testimonio de Juan.

Jn 3-22 “Después de esto, se fue **Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba**. Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salim, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba. Pues todavía Juan no había sido metido en la cárcel.

Se suscitó una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación. Fueron, pues, donde Juan y le dijeron: ‘Rabbí, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, aquél de quien diste testimonio, **mira, está bautizando y todos se van a él**’. Juan respondió:

‘Nadie puede recibir nada si no se le ha dado del cielo’.

Vosotros mismos me sois testigos de que dije: ‘Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de él’”.

En **Jn 4-2** expresa: “... aunque no era Jesús mismo el que bauti-

²⁴ Fuego: De todos los fenómenos de la naturaleza, el fuego es, sin duda, el primero en producir asombro, espanto o temor al hombre. Su asociación constante con la religión se remonta seguramente a la prehistoria, ya que en la mayor parte de las religiones antiguas conocidas (los cultos de Egipto, Mesopotamia y la India védica) se lo ha encontrado como símbolo, aparentemente antiquísimo, de lo divino o de la divinidad misma. La íntima conexión entre el fuego y el sol se reconoció bien pronto. Es evidente que el sol es fuente de luz y de calor; sin él, no podría haber vida. Cuando el hombre logró, al fin, producir fuego, consideró la llama del hogar como un sol en miniatura. El hogar doméstico se convirtió en el primer altar, y como el fuego era difícil de encender y de mantener vivo, se tomaban las mayores precauciones para impedir que se extinguiera. El fuego sagrado de las ciudades-estado griegas y el que cuidaban las vírgenes vestales en Roma, eran restos de aquel pasado en el que apenas había algo más temible que la extinción del fuego.

Muy pronto, el fuego fue convertido en símbolo del alma. El simbolismo sexual es igualmente rico en imágenes de calor y llamas. Misterioso por su origen y modo de operación, el fuego estaba destinado a ser visto como algo divino por esencia.

Las personificaciones divinas del principio del fuego son numerosísimas. Hay Dioses-sol (Agni entre los antiguos arios, el Ra egipcio, Apolo y Helios entre los griegos, el Vulcano romano, el Mitra persa, etc.) y divinidades del hogar o fuego doméstico (la Hestia griega, la Vesta romana y los Espíritus ancestrales o lares). Por otra parte nos encontramos con Ormuz, Dios zoroastriano de la luz, y, entre los escandinavos, con Wotan, el fuego que resplandece, Thor, el relámpago, y Loki, el fuego que arde.

zaba, sino sus discípulos”.

Algunos autores relacionan el pasaje Jn 3-5 con el bautismo.

Este pasaje se refiere a la pluralidad de existencias o reencarnación y lo hemos analizado en el capítulo I – Estudio de los Evangelios Sinópticos – Deducciones Filosóficas – Evangelio de Juan – Punto 2. Respecto a la reencarnación o pluralidad de existencias:

Jn 3-5 “...De cierto, de cierto, te digo, que el que no naciere **de nuevo**,²⁵ no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de **agua y del Espíritu...**”

Estas palabras: “...*el que no naciere de agua y del Espíritu*”, se han interpretado en el sentido de la regeneración mediante el agua del bautismo.

Para comprender el auténtico sentido de esas palabras es preciso remitirse al significado de la *vos agua*, que no era en modo alguno, utilizada en su acepción específica. Los conocimientos de los antiguos sobre ciencias físicas eran muy imperfectos.

Creían que la Tierra había salido de las aguas, de ahí que consideraran al agua como al elemento generador absoluto. Así pues, en el *Génesis* se manifiesta: “...el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Cap. 1:2); “haya expansión en medio de las aguas [...] e hizo Dios la expansión [...] y llamó Dios a la expansión, Cielos” (vers. 6 y 8); “júntense las aguas que están debajo de los Cielos en un lugar, y descúbrase lo seco” (vers. 9) “*produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los Cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie*” (vers. 20 y 21).

Según esa creencia, el agua se habría convertido en el símbolo de la naturaleza material, como el Espíritu lo era de la naturaleza inteligente. Aquellas palabras: si el hombre “no naciere de agua y del Espíritu” (o “en agua y en Espíritu”), significan, pues: “Si el hombre no renace con su cuerpo y su alma”. Y en este sentido fueron comprendidas en los comienzos.

Tal interpretación se justifica, además, con estas otras manifesta-

²⁵ El griego “*anotéo*” puede ser traducido como “de arriba” o “nuevamente”, “de nuevo”. La reencarnación o pluralidad de existencias también es confirmada en Mt 11-11 a 15 donde Jesús manifiesta que Juan el Bautista es el profeta Elías reencarnado en otro cuerpo.

ciones: *“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, Espíritu es” (Jn 3-6)*. Hace aquí Jesús una distinción categórica entre Espíritu y cuerpo. *Lo que es nacido de la carne, carne es*, indica con claridad que *sólo* el cuerpo procede del cuerpo y que el Espíritu es independiente del mismo.

EL BAUTISMO EN LA IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ROMANA

Bautismo: Sacramento de la Iglesia cristiana reconocido como tal por casi todas las denominaciones. Es el rito por medio del cual es admitido el neófito en la Iglesia, y más o menos desde el siglo V se administra habitualmente a los niños recién nacidos (paidobautismo); profesión de fe por medio de padrinos.

Los escritos eclesiásticos no coinciden cuando fue que se instituyó, algunos lo establecen en Juan 3-1, que hemos analizado anteriormente y está referido a la pluralidad de existencias o reencarnación, para otros cuando Jesús se bautizó en el Jordán y para los que son mayoría, la cita de Mt 28-19.

Mt 28-19 expresa: “Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,...” y Mt 28-20: “y enseñando a guardar todo lo que yo he mandado...”, o sea llevar a la práctica sus enseñanzas con el propósito de lograr la transformación moral individual.

Eusebio de Cesárea, Obispo (264-340), en su obra Historia Eclesiástica, Libro III, Capítulo 5°, dejó en claro que el Evangelio de Mateo, escrito originalmente en Hebreo, terminaba de la siguiente manera: “Id en mi nombre, y haced discípulos entre las personas de todas las naciones”, o sea que no hablaba del Bautismo, ni tampoco de las tres personas (Padre-Hijo-Espíritu Santo)²⁶ que luego el II Concilio Universal del año 381 estableció la relación entre sí, terminando por ser la llamada “Santísima Trinidad”, adoptada de **creencias paganas** existentes.

Por lo cual deducimos que la Trinidad es una **MENTIRA**, creada por cuestiones doctrinales para hacer de Jesús el Dios integrante de esa Trinidad, de la nueva Iglesia ante la necesidad de separarse de la Iglesia de Israel (Dios con cuerpo humano-Antropomorfismo), similar también a los Dioses paganos nacidos de una virgen fertilizada por una divinidad.

26 En el estudio que realizamos sobre el Espíritu Santo en los Evangelios Canónicos y Hechos de los Apóstoles, en la gran mayoría de las citas identifica al Mundo Espiritual positivo que asiste a las personas.

La prueba que lo expresado en Mt 28-19 sea una interpolación o agregado se puede deducir de los siguientes pasajes de Hechos de los Apóstoles, que la tradición atribuye a (San) Lucas, autor del 3º Evangelio.

Hch 2-37: Primeras conversiones. “Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás Apóstoles: ‘¿Qué hemos de hacer, hermanos?’ Pedro les contestó: ‘Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de **Jesucristo**, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo;²⁷ pues la Promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos *los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro*’. Con otras muchas palabras les conjuraba y les exhortaba: ‘Salvaos de esta generación perversa’. Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas”.

Hch 10-44: Bautismo de los primeros gentiles. “Estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo²⁷ cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles, pues les oían hablar en lenguas²⁸ y glorificar a Dios. Entonces Pedro dijo: ‘¿Acaso puede alguno negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?’ Y mandó que fueran bautizados en el nombre de **Jesucristo**. Entonces le pidieron que se quedase algunos días”.

Textos relativamente antiguos, presentan el bautismo como una iluminación, de lo cual, no hace falta decirlo, Jesús es el sol. Un himno bautismal, citado en la Epístola a los efesios 5-14 (año 62), contenía este apóstrofe:

“Despiértate tú que duermes, y levántate de entre los muertos y te

27 Ver Sobre el Espíritu Santo, en este mismo Concilio.

28 Los Espíritus (que no son más que las almas de los hombres que dejaron el cuerpo en la tierra) han ejercido en todas las edades de la humanidad una influencia saludable o perniciosa.

Cuando un Espíritu bueno o malo quiere obrar sobre un individuo, lo envuelve (dejándolo así) con su cuerpo fluídico, penetrándose los dos fluidos, los dos pensamientos y las dos voluntades se confunden y ese Espíritu puede servirse de la persona como si fuera su propio cuerpo físico. Le hace pensar y obrar por él, si es bueno, no le hace sino hacer cosas buenas, si es malo y perverso domina a la persona haciéndole cometer actos extravagantes, ridículos. De ahí la influencia positiva o negativa, física o mental, individual o colectiva de los Espíritus sobre los hombres. Esta influencia nunca se ejerce sin participación de quien la sufre, ya por deseo, ya por debilidad. En todos los casos son de aplicación las palabras de Jesús: “Por los frutos conoceréis el árbol”. Mt 7-15 a 20, Lc 6-43 a 45. Ver Estudio de los Evangelios Canónicos – Deducciones Filosóficas – Evangelios Sinópticos – Punto 6 – Intervención de los Espíritus en el Mundo Corporal.

alumbrará Cristo”, y más completo luego por Clemente de Alejandría (160-215): “el sol de la resurrección, engendrado antes de la aurora y que da la vida por sus rayos”.

Estos himnos no se cantaron en torno a los candidatos a la iniciación cristiana en los primeros días del cristianismo.

Este bautismo era sobre todo, un baño de purificación, también un signo de arrepentimiento y de cambio de vida, en vista del gran advenimiento que se esperaba de un día para otro. Pero el rito llegó a ser, se lo hubiera querido o no desde un principio, **un rito de agregación a la sociedad de los creyentes** de Jesús y a Jesús mismo, puesto que implicaba una profesión de fe en Jesús como Mesías o Salvador. De esta manera creaba una especie de lazo místico entre el fiel y Cristo, a identificar místicamente a éste con aquél, **como en los ritos de iniciación en los misterios paganos**. Pero ya el fiel pertenecía a Cristo, le estaba consagrado de cierta manera; era bautizado “en su nombre”, bajo la advocación y el signo de Jesús Mesías o Salvador, para ser reconocido por él en el día del gran juicio.

Se deduce de ellos la no existencia de fórmula trinitaria del bautismo, sino que éste se realizaba en nombre de **Jesucristo** (Jesús – Mesías o Salvador).

Con el paso del tiempo aparece la fórmula trinitaria del bautismo. En lo que respecta al ceremonial del bautismo, la Didaché (año 120 aproximadamente) se muestra muy sobria. La parte moral del libro se presenta como una enseñanza que debe ser impartida al catecúmeno, con anterioridad a la colación del sacramento: esta instrucción que contiene solamente reglas de conducta, podría ser relativamente antigua, aunque el conjunto de textos evangélicos que acompaña a los preceptos parece sobreagregado a los mismos. En cuanto a los ritos, se dice simplemente: “luego de haber expuesto todo esto” –la catequesis moral de la que se acaba de hablar, y cuyos preceptos prometía seguir el candidato–, “bautizad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, con agua viva”. **Pero es permitido dudar de que esta fórmula trinitaria remonte al comienzo del segundo siglo.**²⁹ Justino (100-163) explica el carácter espiritual de esta regeneración. Dice que el bautismo se llama “iluminación”, porque el bautizado tiene el Espíritu iluminado por la doctrina y parece comentar según una especie de **símbolo** la fórmula bautismal, declarando que el Hijo es “Jesús Cristo, que fue crucificado bajo Poncio Pilatos”, y el Espíritu

29 *El Nacimiento del Cristianismo, Alfred Loisy.*

Santo, aquel “que predicó por los Profetas todo lo que se relata sobre Jesús”.

Puede observarse el comienzo de ritos o ceremonias para la agregación a la sociedad de creyentes y desvirtuar el sentido de las enseñanzas de Jesús.

Además durante siglos las enseñanzas que se impartían a los creyentes, eran ciertas reglas y no el conocimiento del Evangelio.

EL BAUTISMO EN LOS SÍMBOLOS APOSTÓLICOS

En los Credos o Símbolos Apostólicos de la antigüedad, el “bautismo de penitencia³⁰ para el perdón de los pecados”, lo encontramos en símbolo que se le atribuye al Obispo (San) Cirilo de Jerusalén (315-387) usado antes del año 325. Macario de Jesús, antecesor de (San) Cirilo parece haber usado el mismo símbolo.

En el símbolo atribuido a Epifanio – Obispo de Salamina (Chipre), escrito hacia el año 374 expresa: “Creemos...en un solo bautismo de penitencia,...”³⁰

EL BAUTISMO EN LOS DOCUMENTOS DE LOS PONTÍFICES ROMANOS Y DE LOS CONCILIOS

Papa (San) Esteban I, 254-257

Sobre el bautismo de los herejes [Fragmento de la Carta de Esteban, tomado de la carta 75 de Firmiliano³¹ a (San) Cipriano]³²

(18) Pero gran ventaja es el nombre de **Cristo** –dice Esteban– respecto a la fe y a la santificación por el bautismo, que quienquiera y donde quiera fuere bautizado en el nombre de **Cristo**, consiga al punto la gracia de **Cristo**.

En la misma carta 75, Firmiliano atestigua lo siguiente:

(8) “...Esteban y los que son de su parecer pretenden que la remisión de los pecados y el segundo nacimiento puede darse en el bautismo de los herejes...”

(9) “No creen haya de inquirirse quién sea el que haya bautizado, porque el que ha sido bautizado ha podido conseguir la gracia, invocada la Trinidad de los nombres del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”. Y poco después Firmiliano dice con indignación:

(17) “...**Esteban, que de tal modo se gloria del lugar de su epis-**

30 Penitencia: Sacramento por el cual, mediante la confesión de los pecados, hecho con dolor y propósito de enmienda, quedan aquellos perdonados por la absolución del sacerdote, según la Iglesia Católica Apostólica Romana.

31 Obispo de Capadocia.

32 Obispo de Cartago.

copado y pretende poseer la sucesión de Pedro, sobre el que están puestos los fundamentos de la Iglesia... no siente celo alguno contra los herejes, concediéndoles en orden a la gracia, no una potestad módica, sino la máxima potestad, hasta decir y aseverar que ellos por el sacramento del bautismo lavan las manchas del hombre viejo, perdonan los antiguos pecados de muerte, hacen hijos de Dios por la regeneración celestial y los reparan para la vida eterna por la santificación del lavatorio divino”.

Se desprende de este punto (17) la no existencia del Papado todavía. Si hubiese ya existido, Firmiliano y Cipriano no podrían hablar sobre Esteban de pretender la sucesión de Pedro; y del punto (18) que el bautismo en nombre de la Trinidad no era generalizado.

(San) Silvestre I, 314-335

Primer Concilio de Arlés, 314
Plenario (contra los donatistas)

Del bautismo de los herejes

Can. 8. Acerca de los africanos que usan de su propia ley de rebautizar, plugo que si alguno pasare de la herejía a la Iglesia se le pregunte el símbolo, y si vieren claramente que está bautizado en el Padre y en el Hijo y en el Espíritu Santo, impóngasele sólo la mano, a fin de que reciba el Espíritu Santo. Y si preguntado no diere razón de esta Trinidad, sea bautizado.

En el II Concilio Universal (I de Constantinopla) del año 381, el símbolo Niceno-Constantinopolitano expresa: “Confesamos un solo bautismo para la remisión³³ de los pecados”.

En el Concilio de Trento, sesión VII (3 de marzo de 1547) se establecieron los cánones sobre los sacramentos en general. El canon 4 expresa: “Si alguno dijera que los sacramentos de la nueva ley no son necesarios para la salvación, sino superfluos... sea anatema”.

Los sacramentos en general, incluido el bautismo, se establecieron como Dogmas, es decir artículos de fe, según la Iglesia Católica Romana, sin los cuales nadie se puede salvar. Esto está en contradicción de otras creencias o bien de individuos que no necesitan Iglesia, ni rito, ni sacramento, ni sacerdote, sino simplemente llevar a la práctica las enseñanzas de Jesús u otras enseñanzas que conducen a la transformación moral.

33 Remisión: a) Perdonar, eximir, b) Diferir, suspender, según la Iglesia Católica Apostólica Romana.

PROBABLE ORIGEN DEL BAUTISMO QUE PRACTICABA JUAN EL BAUTISTA

De la bibliografía consultada se deduce que Juan el Bautista era Nazareo o Nazoreo, conocidos también como Esenios.

En la época de Jesús, los judíos que se encontraban dentro de los límites de la ortodoxia sujetos a las prescripciones morales y rituales de la *Tórah*, se podían clasificar en tres partidos o escuelas: los fariseos, saduceos y esenios.

Las costumbres y modos de vida de estos últimos, fue tomada de escritores antiguos como Filón de Alejandría, Eusebio de Cesárea, Flavio Josefo, Hipólito de Roma y en Historia Natural de Plinio en Antiguo, obra terminada en el año 77 de nuestra era, la que puede resumirse en:

Los esenios repudian los placeres como un mal y tienen por virtud la continencia y la resistencia a las pasiones. Desdeñan para sí mismos el matrimonio; pero adoptan los hijos de otros en edad bastante tierna como para recibir sus enseñanzas: los consideran de su parentela y los conforman a sus propias costumbres.

Tampoco toman esposa ni adquieren esclavos, estiman en efecto que esto constituiría una injusticia y aquello atraería la discordia. Viven pues entre sí y cumplen unos para otros las tareas de servidores.

Existe también otra orden de esenios, que están de acuerdo con los demás en cuanto al género de vida y usos y costumbres, pero se separan de ellos en cuanto al matrimonio. Piensan, en efecto, que las gentes no casadas cercenan una parte importantísima de la vida, a saber la propagación de la especie, tanto más cuanto que si todos adoptaran la misma opinión, el género humano desaparecería rápidamente. Sin embargo, observan a sus mujeres durante tres <meses>: cuando ellas se han purificado tres veces, proporcionando así la prueba de que pueden parir, entonces las desposan. Y cuando quedan encintas, no tienen trato con ellas, mostrando así que no se casan por el placer sino porque necesitan hijos.

Habitan en muchas ciudades en Judea y también en muchas aldeas y agrupaciones de muchos integrantes.

Las doctrinas que seguían son a partir de los libros del Antiguo Testamento; estudiaban con extraordinario celo las obras de los antiguos, eligiendo sobre todo los que tienen en vista la utilidad del alma y del cuerpo. En ellas estudian cómo curar las enfermedades, las raí-

ces que defienden contra ellas y las propiedades de las piedras.

VIRTUDES ESENIAS

En conjunto, pues, no hacen nada sin orden de los administradores; pero hay dos cosas que dependen solo de ellos mismos: la ayuda y la piedad. Les está permitido, en efecto, y según su propio criterio, socorrer a quienes sean dignos de ello, cada vez que éstos lo pidan, y ofrecer alimento a los indigentes. Pero no pueden suministrar subvenciones a los miembros de su familia sin autorización de los procuradores.

Son justos árbitros de la ira, hombres que dominan sus impulsos, modelos de lealtad, artesanos de paz. Cualquier palabra que den es más fuerte que un juramento, y se abstienen de jurar, considerándolo peor que un perjurio.

Hay que admirar en ellos, si se los compara con todos los demás adeptos de la virtud, su práctica de la justicia, que no ha existido nunca en ningún griego o bárbaro, siquiera por poco tiempo, pero que en ellos se encuentra desde fecha remota y sin que haya habido ningún obstáculo: ponen sus bienes en común, y el rico ni lo más mínimo goza de su fortuna más que aquel que no posee absolutamente nada.

Para el ingreso al conjunto o comunidad, se le proponía el mismo género de vida y el postulante debía esperar un año.

*Luego, cuando, durante este tiempo, ha dado pruebas de su continencia, está más próximo del género de vida y **participa de los baños de purificación de un grado superior**, pero no se lo admite aún en la intimidad; en efecto, después que ha demostrado su constancia, se observa su carácter durante dos o tres años y, si parece digno, entonces se lo recibe definitivamente.*

Este rito no ejerce ninguna acción mágica: hay que tener el corazón suficientemente puro para que los baños sean eficaces; el hombre impuro mancilla al agua; el agua no lo lava.

*Pasado el tiempo el novicio tenía acceso a la **mesa comunitaria**.*

SUS CREENCIAS EN EL ALMA Y EL MÁS ALLÁ

En efecto, es una doctrina bien afirmada en ellos la de que si bien los cuerpos son corruptibles y su materia inestable, las almas son inmortales y se mantienen siempre; provenientes del éter más sutil, se encuentran enlazadas con los cuerpos que les sirven de prisión, atraídas hacia abajo por algún sortilegio físico; pero cuando se liberan de

los lazos de la carne, cuando se emancipan por así decir de una larga esclavitud, están entonces en la alegría y se elevan hacia el mundo celeste.

Tal creencia, en primer lugar, supone que las almas son eternas; luego, sirve para estimular a uno hacia la virtud y a desviarlo del vicio; en efecto, los buenos se volverían mejores durante su vida si tienen la esperanza de ser recompensados aun después de su fin, mientras los malvados refrenarán sus instintos por miedo, si temen que, aunque escapen en vida, sufrirán un castigo eterno después de su muerte.

Según Hipólito de Roma: La doctrina de la resurrección está entre ellos fuertemente asentada. Declaran, en efecto, que la carne resucitará y será inmortal, de la misma manera que el alma es ya inmortal; ésta, cuando se separa del cuerpo, va a descansar, hasta su juicio, en un lugar agradablemente aireado y luminoso: es el lugar que los griegos, que habían oído hablar de él, llamaron Isla de los Bienaventurados.

Esta doctrina también fue adoptada por la Iglesia Católica Romana, que consideramos equivocada, pues de los mismos Evangelios se deduce que Juan el Bautista era el profeta Elías: reencarnado en otro cuerpo y no en el mismo cuerpo de su anterior encarnación.

Los escritores mencionados coinciden en estimar en más de 4000 hombres los integrantes de estas comunidades esenias dispersas en ciudades y aldeas.

Las costumbres y modo de vida de los esenios, son compatibles con los que habitaron la comunidad de Qumrám, situada a orillas del Mar Muerto.

Plinio el Viejo en su **Historia Natural** concluida en el año 77, describe que en la orilla del Mar Muerto (más abajo que Qumrám) procediendo de Norte a Sur, antes de nombrar la ciudad de Engadi, destruida por las tropas romanas en el verano del 68, y, al sur de ella, Masada, menciona en el cap. 4, como únicos habitantes de la zona a los “esenios”.

Es en esta zona donde se estima que vivió y participó de la comunidad esenia (Nazorea para otros autores) Juan el Bautista, de donde partió a realizar su predicación.

Otros autores sostienen que la colonia de Engadi incluía no solamente a los nazoreos de voto perpetuo y de consagración temporal,

sino también a numerosos pastores ascéticos que se congregaban en la región con sus rebaños y fraternizaban con la hermandad de los nazoreos.

Deducimos que el bautismo que Juan el Bautista practicaba, a modo de impeler al bautizado en un cambio de conducta hacia el bien, lo tomó de las costumbres de los baños de purificación que estaban establecidos para el ingreso a la comunidad de los esenios y como no puede ser de otra manera, éstos a su vez lo deben haber tomado de lo revelado por los Profetas del pueblo judío (ya mencionados).

CONCLUSIÓN

DOGMA: BAUTISMO Y PERDÓN DE LOS PECADOS

De ser ciertas las palabras de Juan el Bautista expresadas en los Evangelios, puede deducirse que el bautismo que él practicaba tenía el sentido simbólico de regeneración o compromiso del comienzo de un modo nuevo de vida, es decir, una forma de pensar y actuar distinta direccionada hacia el bien, lo que nos obliga a no contraer nuevas deudas, es decir a no pecar en adelante, pero de ninguna forma puede anular la ley de causa y efecto, es decir, la compensación que debemos hacer por el mal proceder o proceder equivocado, en esta existencia o existencias anteriores; de ahí la frase “dad frutos dignos de conversión”, pues el agua del rito no va a producir ningún cambio en nuestra transformación moral, sino que será el esfuerzo de nuestra voluntad para vencernos a nosotros mismos, o sea vencer nuestras malas pasiones y apego a las cosas materiales como orgullo, egoísmo, celos, interés personal, sensualismo, etc., llevando a la práctica las enseñanzas de Jesús.

En cuanto al significado del bautismo de anular o borrar el pecado original, tiene la misma consideración, pues nosotros no heredamos las faltas de nuestros antepasados, y además, sería una injusticia sufrir por lo que no hemos hecho, sino que todos traemos al nacer virtudes innatas y vicios o tendencias innatas propias, como consecuencia de nuestra evolución espiritual. Estos vicios o tendencias son nuestras imperfecciones morales, por las cuales pensamos y actuamos mal o equivocadamente en la presente existencia, o hemos procedido mal en existencias anteriores y que debemos compensar en ésta o sucesivas existencias corporales ya que todas son solidarias.

El **perdón de los pecados**, tal vez no hayan sido palabras de Juan, sino que deben haberse agregado en los Evangelios por necesidades doctrinales, en la **creencia equivocada** que el pecado de Adán se transmitió a todo el género humano (Pecado original).

Luego, el bautismo, se hizo costumbre para el ingreso a la comunidad que siguió a Jesús en los primeros tiempos, y tal vez algunos de ellos, fueron discípulos de Juan el Bautista.

Estas primeras organizaciones comunitarias de los cristianos, antes de la separación de la Iglesia de Israel, llevaban un modo de vida solidario similar a los esenios (Hch 2-42 a 45).

Jesús vino a revelar la pluralidad de existencias o reencarnación, que descarta la doctrina del pecado original y nos hace responsables individuales de nuestra propia herencia espiritual que manifestamos como ideas innatas; traducidas éstas en vicios o virtudes innatas y como consecuencia de ellos pensamos, actuamos, siendo los artífices de nuestra felicidad o desdicha.

Por lo tanto el bautismo para perdón de los pecados puede deberse a una equivocación, ya que la misericordia de Dios es infinita, sin duda, pero ella no es ciega. El culpable a quien perdona no queda eximido y hasta que no haya satisfecho a la justicia, sufre las consecuencias de sus faltas. Arrepentimiento, expiación y reparación son las tres condiciones para borrar las huellas de una falta y sus consecuencias, y esto se cumple en el mundo corporal (presente existencia), o cuando muere el cuerpo físico o sea en el Mundo Espiritual o bien en otras existencias con otro cuerpo físico, pues todas las existencias corporales son solidarias. (Ver X Concilio Universal – II Letrán – Código Penal de la Vida Futura).

De ahí la sentencia de Jesús cuando lo quieren defender: “Guarda la espada en su lugar, porque el que a espada mata a espada perecerá” – Mt 26-52.

Esto significa ley de causa y efecto y no se puede anular con ningún bautismo, ni por ninguna autoridad religiosa, ni tampoco por la Iglesia Católica Apostólica Romana que se atribuye la facultad de perdonar los pecados. Las faltas cometidas (pecados) se deberán compensar en cualquiera de las existencias corporales, o sea, que se deberá sufrir lo mismo que le hicimos sufrir a otros, por ley de causa y efecto; por lo tanto quien piensa y actúa mal no conoce el mal como tal, pues sufrirá sus con-

secuencias por ley de causa y efecto o sea justicia natural.

Se deduce de los Evangelios que Jesús no lo instituyó, pero tampoco lo combatió como hizo con otras equivocaciones, por lo que vale su significado de rectificar el camino de vida equivocado, dirigiéndolo hacia el bien, como modo de perfeccionarse llevando a la práctica sus enseñanzas cuya finalidad es instruir y moralizar a los seres que poblamos el planeta; y esto puede hacerse con o sin bautismo.

A pesar de que para Jesús el bautismo puede haber tenido un sentido simbólico o figurativo, para él también **habrá significado una nueva etapa de vida, ya que inicia el cumplimiento de su misión a través de la predicación de la Buena Nueva**, es decir, las enseñanzas que conducen al hombre en particular y a la humanidad en general a su transformación moral. La expresión “Uno solo es bueno, el Padre Celestial”, indica la subordinación al Padre y admite estar sujeto a la ley de progreso como todos los seres de la creación. La encarnación, o sea tomar cuerpo físico en los seres de baja condición espiritual, como los que poblamos el planeta, tiene la finalidad de prueba o expiación (compensación del proceder equivocado de vidas anteriores que hace a nuestro progreso). Los seres de mayor elevación moral cumplen misiones, generalmente para hacer progresar al hombre de baja condición espiritual. Jesús vino en misión a hacernos recordar la ley natural grabada en nuestra conciencia, que tiende hacia el bien.

Los seres evolucionados a ejemplo de Jesús, no tienen miedo a la muerte del cuerpo, ya que como alma o Espíritu siguen viviendo y vuelven al plano que por justicia les corresponde, de acuerdo a su elevación espiritual. Salvando diferencias del progreso espiritual con respecto a Jesús, el filósofo griego Sócrates fue otro a quien poco le importó la muerte del cuerpo ya que tenía la certeza de seguir viviendo como alma.

DOGMA: LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE O DE LOS MUERTOS LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Las citas de los Evangelios Mt 27-51 “Muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron”, lo mismo que Mt 28-5 a 6 “ha resucitado”, Mc 16-6, Lc 24-51, Jn 20-9 sobre la desaparición del cuerpo de Jesús y la mención “ha resucitado”, puede deberse a **equivocaciones** de los hechos narrados o bien elaborados intencionalmente.

Las apariciones de Jesús a las santas mujeres Mt 28-10, aparición

a María Magdalena Mc 16-9, Jn 20-14 aparición a Simón Lc 24-34 y aparición a los Apóstoles Lc 24-36, son perfectamente explicables pues su aparición no debe haber sido con su cuerpo físico, sino con su cuerpo fluídico semimaterial después de la separación de su cuerpo físico.

La misma consideración es aplicable al Símbolo o Credo de Epifanio, escrito hacia el año 374, que establece como Dogma "...porque uno solo es el señor Jesucristo y no dos; el mismo es Dios, el mismo es señor, el mismo es Rey; que padeció el mismo en su carne y resucitó y **subió a los cielos con su mismo cuerpo...**"

Similar artículo de fe se estableció en el IV Concilio de Letrán (XII Concilio Universal), en el Capítulo I (de la fe católica) que expresa: "...descendió a los infiernos, resucitó de entre los muertos y subió al cielo, pero descendió en el alma y resucitó en la carne, y subió juntamente en una y otra;..."

Jesús era un Espíritu evolucionado, de las "muchas moradas que la casa de mi Padre tiene", vino como Espíritu en misión a enseñar un camino de vida, tomó cuerpo en el planeta de acuerdo a la materia esencial de la tierra. Cumplió su misión, murió su cuerpo, se emancipó del mismo como Espíritu acompañado de su cuerpo fluídico o periespiritual y habrá regresado a la morada (mundo o planeta) que por justicia le corresponde; y habrá tomado nuevamente cuerpo o no en esa morada, de acuerdo a su grado de progreso.

El cuerpo no es más que la envoltura del alma, perecedero, sujeto a destrucción; el alma o Espíritu es inmortal. Dicho en otros términos: el hombre es un alma o Espíritu con cuerpo (Espíritu encarnado), cuando su cuerpo muere sigue siendo alma o Espíritu libre (Espíritu desencarnado).

Los Espíritus llegados a cierto grado de progreso no encarnan más en cuerpos perecederos como el nuestro, siguen progresando en otra forma y por otros medios (pluralidad de existencias) hasta alcanzar la perfección. Todo se encadena y se eslabona en el universo, desde el átomo hasta el arcángel.

ANTECEDENTES DEL DOGMA LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE O DE LOS MUERTOS

Las ideas que tenían los judíos acerca de este punto, así como sobre otros muchos, no estaban definidas con claridad, porque no tenían sino nociones vagas e incompletas respecto del alma y su vínculo con el cuerpo. Creían que un hombre que ha vivido podía volver

a vivir, sin darse exacta cuenta de la manera cómo esto podía operarse.

Esta creencia era designada con el nombre de resurrección, que supone el retorno a la vida en el mismo cuerpo que ha muerto.

Podemos ver en algunos pasajes del Antiguo Testamento algunas citas a este respecto:

“Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! Porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos” (Isaías 26-19).

Este fragmento de Isaías es también explícito: “Aquéllos de vuestro pueblo a los que hicieron morir *vivirán de nuevo*”. Si el profeta hubiera entendido referirse a la vida espiritual, si hubiera querido decir que aquéllos a quienes se hizo morir no estaban muertos en Espíritu, hubiera expresado: *viven todavía*, y no “*vivirán de nuevo*”. En sentido espiritual, estas palabras carecerían de significación, puesto que implicarían una interrupción en la vida del alma. En cambio, en el sentido de *regeneración moral* serían la negación de las penas eternas, ya que en principio establecen que *todos los que están muertos revivirán, o vivirán otra vez*”.

“Mas el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, y ¿dónde estará él? [...] Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación” (Job 14-10 y 14).

VERSIÓN DE LA IGLESIA GRIEGA: “Cuando el hombre ha muerto, vive siempre. Al concluir los días de mi existencia terrestre aguardaré, porque volveré de nuevo aquí (Ibídem).

El principio de la pluralidad de existencias ha sido expresado en las últimas versiones transcritas. No podemos suponer que Job haya querido hablar de la regeneración mediante el agua del bautismo, que por cierto él no conocía, “*habiendo muerto el hombre una vez, ¿podría revivir de nuevo?*” La idea de morir una vez y revivir implica la de morir y revivir muchas veces. La versión de la Iglesia griega es todavía más explícita, si cabe: “Al concluir los días de mi *existencia terrestre* aguardaré, porque *volveré de nuevo aquí*”.

Por tanto, no es dudoso que con el nombre de *resurrección* el principio de la reencarnación fuera una de las creencias fundamentales de los judíos, y que dicho principio es confirmado por Jesús y los Profetas de una manera formal. De donde se sigue que **negar la reencarnación equivale a renegar de las palabras de Jesús.**

La reencarnación es el regreso del alma o Espíritu a la vida

corporal, pero en otro cuerpo, formado para él, y que no tiene nada en común con el anterior.

Pero a esa autoridad de índole religiosa viene a añadirse, desde el punto de vista filosófico, la de las pruebas que resultan de la observación de los hechos. Cuando de los efectos se quiere remontar a las causas, la reencarnación aparece como una necesidad absoluta, como una condición inherente a la humanidad; en suma, como una ley de la Naturaleza. Se revela por sus resultados, de una manera, por así decirlo, material. Sólo la reencarnación puede explicar al hombre *de dónde viene, adónde va y por qué está en la Tierra*, y justificar todas las anomalías y aparentes injusticias que la vida presenta.

Si no fuera por el principio de la preexistencia del alma y de la pluralidad de vidas, la mayoría de las máximas del Evangelio resultarían ininteligibles. De ahí que haya dado lugar a interpretaciones tan contradictorias. Ese principio es la clave que debe restituirles su verdadero sentido.

LA REENCARNACIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

La idea de que Juan el Bautista era Elías y que los Profetas podían volver a vivir en la tierra se encuentra en muchos pasajes de los Evangelios, principalmente en Mt 11-7 a 15, Mt 14-1 a 2, Mt 16-13 a 17, Lc 9-7 a 9 y Mt 17-9 a 13.

Si tal creencia hubiera sido errónea, Jesús no hubiese dejado de combatirla, como combatió tantas otras. Muy al contrario de ello, Él sanciona con toda su autoridad, el cual no admite equívoco posible: *“él es AQUEL ELÍAS que había de venir”*. No hay aquí metáfora ni alegoría: es una afirmación positiva. Jesús agrega: “El que tiene oídos para oír, oiga”.

En Mt 11-11, Jesús expresa: “en verdad os digo, que no ha surgido entre los nacidos de mujer, uno mayor que Juan el Bautista, sin embargo el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él”.

Jesús expresa aquí que hay diferentes grados de adelantamiento espiritual entre todos los seres que poblamos el planeta y que Juan el Bautista es el más adelantado de los nacidos de mujer en ese sentido. Esta diferencia de grados de adelantamiento no puede constituir un privilegio del Creador para beneficiar a algunos como Juan, sino que es el premio al trabajo sobre sí mismo, logrado a través de las sucesivas vidas. Cuando relaciona a Juan con “el más pequeño en el

Reino de los Cielos es mayor que él”, Jesús explica que hay seres más evolucionados espiritualmente, probablemente en “las muchas moradas que la casa de mi Padre tiene”.

Y es evidente que esos distintos grados de adelantamiento se deben haber logrado a través de la pluralidad de existencias. De no ser así daríase a entender que Dios crea seres desiguales y toda desigualdad constituye un privilegio y todo privilegio una injusticia, de lo que se deduce que el Creador sería injusto.

Por el contrario admitiendo que cada uno, en el lugar que se encuentra, trae al nacer su progreso intelectual y moral, razón por la cual somos todos distintos, pero que seguiremos progresando hasta alcanzar la perfección moral, a través de las sucesivas vidas o pluralidad de existencias, aquí se puede comprobar cómo resplandece la justicia y bondad del Creador, que le permite a cada uno ser el artífice de su felicidad o desdicha.

Las enseñanzas de Jesús, tienden a nuestra educación moral y como consecuencia de ello alcanzar la perfección.

En Mt 11-14 a 15, Jesús expresa: “y si queréis admitirlo él es el Elías, el que iba a venir. El que tenga oídos, que oiga”.

Jesús manifiesta aquí que el profeta Elías había reencarnado en Juan el Bautista, lógicamente con otro cuerpo. Por una cuestión de igualdad, el nacer o renacer en otro cuerpo, es ley general del universo para todos los seres.

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS EN LOS SÍMBOLOS APOSTÓLICOS O CREDO

El Dogma de la resurrección de los muertos (o de la carne) lo encontramos como artículo de fe, en el símbolo apostólico (o credo) del siglo III, usado en la liturgia egipcia.

“Creo... y en la resurrección de la carne, y...”

También en los símbolos apostólicos o credo anteriores al Concilio de Nicea (año 325).

“Creo... y en la resurrección de la carne

En el símbolo (o credo) QUIQUUMQUE: “... y a su venida todos los hombres han de resucitar en sus cuerpos y dar cuenta de sus propios actos,...”

También este artículo de fe fue establecido en el símbolo (o credo) de Epifanio, escrito hacia el año 374:

“creemos en la resurrección de los muertos”.

Posteriormente aparece en el símbolo Niceno-Constantinopolitano (año 381)

“... y esperamos la resurrección de la carne (de los muertos) y...”
y otras citas posteriores.

CONCLUSIÓN

Nuestra conclusión sobre este Dogma, lo desarrollamos suficientemente en el Capítulo I – Sobre la naturaleza espiritual de Jesús – De la pluralidad de existencias o reencarnación.

El establecimiento de este Dogma sobre “la resurrección de la carne o de los muertos”, constituye una **equivocación**, pues **la reencarnación está establecida en las enseñanzas de Jesús contenida en los Evangelios**, que significa posibilidad de progreso intelectual y moral indefinido hasta alcanzar la perfección, como expresión de justicia y bondad del Creador.

Con la resurrección queda detenido el progreso, quedando un sinnúmero de interrogantes sin respuesta.

Por ejemplo: Si no hay reencarnación sólo existe una vida corporal, por lo tanto si la actual existencia corpórea es la única, el alma o Espíritu del hombre es creada al nacer y el primer interrogante es por qué hay diferencias intelectuales y morales entre todos los seres que poblamos el Universo; sería culpar a la divinidad que los creó así, por lo tanto el hombre no sería responsable de los actos buenos o malos que comete.

Además, si la actual existencia ha de decidir nuestra situación en la resurrección, como lo sostiene la Iglesia Católica, ¿cuál va a ser la posición del salvaje y del hombre civilizado?, estarán a distancias diferentes de la felicidad eterna.

¿El hombre que ha trabajado toda su vida para progresar intelectual y moralmente, estará al mismo nivel que aquél otro que permaneció en estado inferior no por su culpa, sino porque no tuvo tiempo ni posibilidad de mejorar?

Estos y otros interrogantes se plantean con la resurrección, y si por el contrario admitimos una serie de existencias sucesivas o reencarnación, el progreso que no se realiza en una existencia, se realiza en otra y así sucesivamente hasta alcanzar la perfección y en esta forma, resplandece la justicia y bondad del Creador, que permite a cada uno ser el artífice de su felicidad o desdicha en cualquier punto de la escala del progreso en que cada uno se encuentre, por lo tanto el hombre lleva siempre en sí mismo el mérito o demérito de sus obras.